COMEDIA FAMOSA DEL PRIMER FAXARDO.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Conde don Iuã Manuel,
Iuan Gallego,
El Comendador Lison,
Garcijofre. Abenalfaxar,
Xarifa Mora,
Zulemilla Iardinero,
El Rey de Granada,
Zayde Alcayde del Alhãbra
Learimo, y Sultano,
Abindaraez, y Zulemilla,
Faxardo, y vn Alferez,
Pacheco,
Riua, y Trillo, soldados,
Ardinelo Moro,
Alcindo Alcalde,
Clarin Alcalde,
Cardela. Fatima,
Gonçalo de Saauedra,
El Rey don Enrique,
Don Rodrigo Manrique.

ACTO PRIMERO.

Salen el Conde don Iuan Manuel, Iuan Gallego, el Comendador Lison, Garcijofre, y soldados.

Con. Brauamente cerca Lorca
el Moro Abenalfaxar.

Gar. No lo estan mejor del mar,
fuerte ventura! o Mallorca.

Lison. Querra Caller que signifique
otra Numancia, o Monbiedro.

Iuan. La muerte del Rey don Pedro,
y elec-

y eleccion de don Enrique.
Que en toda Castilla ha hecho
tan notable nouedad,
a mayor temeridad,
esfuerça su alarbe pecho.
Gar. Gentil exercito tiene,
en grandeza no le yguala.
Con. De descanso armas yguales,
Garcijofre mejor viene.
Mas no sè si de valor,
diganlo aquellas vanderas.
Iuã. Quando tu aqui no vinieras,
general Conde y señor:
Yo solo valiera mas,
que todos estos Paganos,
aunque no has dado a mis manos
sola vna empresa jamas.
De que estoy harto corrido,
pues ha que dexè mi tierra
dos años, y que en la guerra
como sabes te he seruido,
Que de armarme Cauallero,
dos mil palabras me has dado,
mas como soy desdichado,
ya deste honor desespero.
Que algunos con menos prueuas
de su sangre y su valor
le han gozado, y tu señor,
de vn dia en otro me lleuas:
Pero satisfecho estoy,
perdona el atreuimiento,
que lo soy por nacimiento,
si por armas no lo soy.
Cond. Esso juraré yo bien,
y que ningun hombre ha sido
mejor que vos bien nacido,
pero para que se os den
Las armas con mas razon,
por la costumbre de España,
quisiera que alguna hazaña
os diera vn noble baston.
Que las armas heredadas,
aunque tengan Real valor,
no pueden dar tanto honor,
como las que son ganadas.
La verdadera nobleza,
mas Real que mas altiua,
en la virtud propia estriua
que no en la naturaleza,
Corona de inutil mimbre,
sus armas quien las herede,
pero el que ganar las puede,
ponga mil palmas por timbre.
Esta ha sido la razon.

Tocan caxas.

Iuã. Yo estoy de ti satisfecho.
Gar. Señal vna casa ha hecho.
Lis. Moros de batalla son.

A cauallo, o a pie, entre Abenalfaxar cõ lança, y adarga.

Aben. Christianos del Rey dõ Pedro,
que oy soys del Rey don Enrique,
para que sin que Abel fuesse,
tenga el mundo dos Caynes.
Este haziendo que no reyna,
y aquel que no sacrifique,
cuydado me ha dado el ver
que vuestro exercito pise
Estas campañas de Lorca,
y que a deslorcarla aspire,
porque yo os tengo por buenos,
y aun os estimo, Alà viue
Entre los buenos hidalgos,
que espadas doradas ciñen,
y de mis soldados pienso,
no porque mi sueldo tiren,
Que ningunos son mejores
de quantos oy le reciben,
traeys fuertes Capitanes,
Yo gallardos Adlides,
los vuestros nobles en sangre,

Y los

los mios en sangre insignes,
limpias armas traen los vuestros,
Fuertes lanças en el ristre,
caualios que el Tajo beuen,
y son de su margen Cisnes,
tan hijos de nuestras yeguas,
Que a penas la planta imprimen
en estas arenas, quando
las sobliga a que relinchen,
con distinto natural,
del que su especie percibe,
Buenos paueses traen todos,
que ya tercian, ya diuiden,
con Castillos con Leones,
cadenas, y Flordelises,
Los nuestros de buena malla,
blancas xazerinas visten,
que cubran por mayor gala,
con albornozes Fecies,
Los cascos de fuerte azero,
como botones reuisten,
laberintos de vengala,
y de tocas mangas libres,
Ginetas como vna entena,
no estoruan que no las vibren,
besandose yerro, y cuentos,
que en el viento herido gimen,
Ricos alfanjes sustentan,
tachonados tahalies,
ni elados como los frenos,
con que los caualios rijen,
No ay adarga de anteblanco,
que algun moteno autorize,
con mas promesas que hiziera,
sobre Troya, a Grecia, Aquiles,
Siendo asi, y que tengo a Lorca,
tan sujeta que se rinde,
porque no llega el socorro,
que tan tarde le truxiste,
Y que no quereys bolueros,
pues venis a resistirme,
ni ya boluer las espaldas,
si todo el mundo me embiste,
Pareceme, que poner,
pues no es la fortuna firme,
en peligro la vitoria,
de yguales armas, y ardides,
Y auenturar tanta sangre,
serà conocido crimen,
pues pudiendose aueriguar,
entre dos espadas libres,
Y aunque entre muchos q̃ trayg-,
pudiera alguno seruirme,
mejores que de la mia,
tan honrosa hazaña fie,
Salga de vosotros vno,
que si como agora dixe,
me venciere, alçarè el campo,
que a Lorca cercada oprime,
Y sino me la dareys,
para que el Rey os embie
a otra empresa bien tratados,
sin que yo vna pluma os quite,
Y por el alto Profeta,
cuyo cuerpo en Meca assiste,
con mil lamparas de plata,
y quatro mil alfaquies,
De cumplir el juramento,
luego que podays rendirme,
que ningun Rey en palabra,
con mi firmeza compite,
A esto sali del campo,
el que me quisiere pique,
que en esta vega le espero,
solo hasta que el Sol se eclipse.

Vase.

Con. Salir quiero a aquesta empresa,
dadme mis armas. *Gar.* Señor,
aunque ninguno mejor,
de que lo digas nos pesa,

aqui

aqui està Garcijofre.
Lif. Yo tambien eſtoy aqui.
Iuã. Por no te enojar a ti,
el arrogante ſe fue,
Que a no temer darte pena
caſtigara ſu locura,
pero pues oy mi ventura
que te ſatisfaga ordena.
Dame licencia de hazer
con el Moro deſafio,
para que del honor mio
te pueda ſatisfazer.
Con. Si ſalis con eſta hazaña
yo os armarè Cauallero,
Iuan. Que he de ſer en Dios eſpero
de los mejores de Eſpaña.

Vanſe ſalga Abonalfaxar.

Abe. Temblando quedan por Alà ſupremo
del deſafio que les hize a todos,
ſin duda ſu temor a vela, y remo
huyr pretende por diuerſos modos,
diziendo yo de Muça que no temo
por herencia la ſangre de los Godos
no ha paſſado linage como el mio
haſta Genil del Mutaceno rio.
Ya parece que el pecho les eſcarua
el hierro de la lança deſde lexos,
al mas valiente le temblò la barba
de ver al Sol villano los reflexos,
quien la arrojara en la Chriſtiana parua,
a ver ſi los eſcudos como eſpejos
tan llenos de la banda, empreſa, y mote
eſtauan firmes de la punta al bote.
Poner quiero el teñido freſno en tierra,
y recoſtado en eſta adarga blanca
dormir ſeguro de cobarde guerra,
ſombras combidan, y compaña franca,
mi yegua eſſe pequeño ſoto encierra,
grama deſpunta, y ceſpedes arranca,
Conde don Iuan pues otras vezes ſueles
mueſtra el claro valor de los Manueles.

Sale Iuan Gallego con ſu lança, y adarga.

Iuan. Generoſos penſamientos
leuantad el coraçon
pues que llegò la ocaſion
de vueſtros merecimientos
Mirad que os incità, y llama
en altas vozes agora
con ſu trompeta ſonora
deſde ſu templo la fama.
El Conde don Iuan Manuel
no quiere armar Cauallero

al que no mueſtre primero
que cabe eſte nombre en el.
Y tan de ſu parte eſtoy
que lo contrario condeno,
pues no importa nacer bueno
ſi yo por mi no lo ſoy.
Valame Dios donde eſtà
el Moro del deſafio,
oimos deſte manſo rio,
donde fue, por donde va?
Harto a priſa le ſegui,
alli relincha vna yegua,
deue de eſtar vna legua,
y pareceme que aqui.
Mas que eſtoy imaginando?
no es aqueſte que eſtoy viendo,
pues como Moro durmiendo
quando te vengo alcançando.
Como ſeñalas el plaço,
y eſtàs quando pides guerra
tendida la lança en tierra,
y ſobre el adarga el braço.
A Moro, que digo a Moro,
es cama, o campaña aqueſta?
mejor duerme aqui la ſieſta
que ſobre alcatifas de oro. (bre.
A Moro? A*b*. Quiẽ es? *Iuã*. Vn hõ
A*be*. Que quieres? *Iuan*. Ya ſe oluida,
la batalla apercebida.
A*be*. Anſi, y bien como es tu nõbre?
Iuan. Que quieres hazer con el?
A*be*. Saber tu nobleza quiero.
Iuã. Noble ſoy, ſoy Cauallero,
A*be*. Eres tu el Conde Manuel?
Iuan. No ſoy el Conde don Iuan,
vn ſoldado noble ſoy.
A*be*. Bien echado amigo eſtoy,
vete, y llama al Capitan.
Iu. Deſpierta Moro. A*be*. No quiero,
que con quien yo puedo hazer
campo, es fuerça, que ha de ſer
noble, hidalgo, y Cauallero:
Eſto he jurado a Mahoma
como lo puedo quebrar?
Iuan. Pues leuantate Alfaxan,
la lança, y la darga toma.
Nobleza gano, y heredo.
A*be*. Solo en batalla rompida
puedo auenturar la vida,
que cuerpo a cuerpo no puedo.
Y aſsi es razon que imagines
que tengo por mis mayores,
Cordoueſes Almançores,
y Afros miramamolines.
Si tuuieras calidad
yo ſaliera al deſafio.
Iuan. Moro del linage mio
es grande la autoridad.
Si vn Zayde, vn Abindaraez
por tu nobleza reſponde,
por mi el generoſo Conde
don Rodrigo de Naruaez.
Y no hablo de malicia,
que del deciendo por Dios,
fue ſeñor de Monterros
en el Reyno de Galicia.
Fue del Conde don Remon
hijo, que honrando ſu ley
lo fue ſegundo del Rey,
don Fruela de Leon,
Y de doña Emilia hermoſa
Infanta de Ingalaterra,
mira ſi eſte braço encierra
ſangre illuſtre, y generoſa.
La villa de ſanta Marta,
de Sortiguera el ſolar
deſte mi nombre, que el mar
cerca de tu ſitio aparta.
Y quando de armas te acuerdes,
y tengas mil lunas Moro,
yo tengo en campo de oro
tres matas de ortigas verdes,

Siete hojas cada mata,
haze el blaſon mi ſolar,
ſobre tres rocas del mar,
con ondas de azul y plata.
Si eſſa jura te obligò,
ſal, pues mi nobleza entiendes,
que ſi de Reyes deciendes,
de Reyes deciendo yo.
Abe. Si eres tan noble, no puedo
dexar de ſalir contigo.
Iuan. A Dios pongo por teſtigo.
Abe. Baſta, ſatisfecho quedo,
Toma tu caualio y vamos,
que aqui mi yegua quedò.
Iuan. Atado lo tengo yo
deſta alameda en los ramos.
Abe. Ya que ſabes que me nombro
Alfaxar, como es tu nombre?
Iuan. Iuã Gallego. *Abe.* Si eres hõbre,
oy lleuas vn monte al ombro.
Iua. Eres tu el monte? *Abe.* Pues quiẽ?
Iuã Yo ſoy el mũdo. *Abe.* Tu? *Iuã.* Si,
y pues que te tengo en mi,
guarte Alfaxar de vn bayuen.
Abe. Que bien me ſabes honrar,
que ſoy monte tan peſado,
que aunque mundo te has llamado
te puedo yo hazer tembrar.
Oy ſi tiemblas y o me fundo,
que fue porque fuy,
y guarda que cayga en ti,
que haràs que derribe el mundo.
Yo tambien ſoy Eſpañol.
Iuan. Si, pero ſi te hazes monte,
conmigo haràs que no monte,
lo que vn atomo en el Sol.
Embraça el adarga bien,
verâs que vn monte derribo.
Abe. Y tu verâs como priuo,
del mundo al mundo tambien.
Iuan. Mundo ſoy que no conſiento,
vn monte tan arrogante.
Abe. Yo monte como Adiante,
que tengo el mundo en la frente.
Iuã. Que mũdo? *Abe.* Aquel ſuperior,
que tu en ſu circunferencia,
del punto hazes diferencia,
porque eres mucho menor.
Iuan. Eſſo es hablar, ven conmigo,
que mi palabra te doy,
que eſſo pierdo de quien ſoy,
que eſto y hablando contigo.
Abe. Chriſtiano ſin menos precios,
mejor es callar y obrar,
ſino es porque el mucho hablar,
eſtà vinculado en necios.
Iuan. Que te detengas me peſa
barbaro. *Abe.* Camina loco.
Iuan. Peſame que ſeas tan poco
para mi primera empreſa.

Vanſe y ſalen Xarifa Mora, y Zulemilla, Moro jardinero.

Xar. Ninguna coſa Zulema
de quantas miro me agrada,
haſta eſſa ſierra neuada,
es vn valcon que me quema,
Eſtas aguas de Genil,
no pueden darme templança,
ni eſtà verde mi eſperança,
con auer llegado Abril.
Que ſe me da a mi que rife,
el viento, ya en flor, ya en hoja,
o en el agua con que moja,
quadros de Xeneralife.
Que corra el cieruo, o que cante,
el aue entre eſtas azequias,
ſi ſon funeſtas oſequias,
de la vida de vn amante.
No ay guſto para vn auſente,
todo a triſteza ſe llama,
quien le tiene, y dize que ama,

mientràs està ausente miente.
Ausente Zulema estoy,
Abindarraez se fue
a la guerra, y yo quedê
en fe de que suya soy.
Solo he de descansar contigo,
que en este jardin que labras
de nuestras dulces palabras
fuiste secreto testigo.
Es lo que puede aliuiarme
de no tener carta suya.
Zul. Estar la condicion tuya
para acabarte acarbarme.
Valate Dios, que querelde,
si el Rey embiar de aqui
Bendaraez parami,
lo que estar causa sabelde.
Xar. Porque causa le embiô
a la guerra? *Zul.* Esso dezer,
mas sabemos que es querer
gradecelde no matò.
Xar. Matar. *Zul.* O quien ama, o sabe
que otro le quetar el ven
logo le busxar tamben
granganilia con que acabe.
Estar el Rey tan zeloso
de que Bendarraez amar,
que al guerra a Murcia embiar
donde matalde es forçoso.
Xar. Tanto pueden zelos? *Zul.* Tanto
que competir con los cielos.
Xar. Pues que son zelos? *Zul.* Sõ zelos
del maginacion espanto,
De la voluntad aumento,
zorriaga del memoria,
e de la amorosa gloria,
inferno, pena, è tormento,
Ser nobla de caraçon
desmayo de la brosona,
del corpo eterna taona,
y fogo del coracon.
Ser gosanilio del pecho,
ser polilja del honor,
guazil que prende al temor
del alma carcêl estrecho.
Ser infamia del oydo,
ser quemera de los ojos,
ser del pensamento antojos,
ser alquimia del sentido.
Ser vn ser todo al reues
quanto se ve, e senalmente
poner premero en el frente
lo que ha de vener despues.
Xar. Si el Rey le embiò a la guerra
por zelos que de mi tiene
creer Zulema conuiene
que no boluera a esta tierra.
Quien duda que alla se trate
que le mate vn falso amigo,
que le prenda vn enemigo,
que no le de por rescate.
Esta carta escriui ayer,
y no hallê de quien fialla.
Zul. Calla geniora, è mi dalla,
que el camino ben saber,
del tempo que estar cautibo.
Xar. Luego tu la lleuaras!
Zul. Esse pode he de hazer mas,
mandaldo mentras que beuo,
joro a Dios que no tenelde
amigo como estar yo.
Xar. Que la lleuaras? *Zul.* Pues no.
Xar. Ay Zulema. *Zul* Que tenelde
dadla aca, e no tener pena.
Xar. Donde la metes? *Zul.* Aqui.
Xar. El Rey es este, ay de mi.
Zul. Oy tener veliaca cena.

Sale el Rey de Granada, y Zayde Alcayde de la Albambra.

Rey. Siempre con este villano
Xarifa. *Xar.* Y tu siempre vienes

zelo-

zeloso. *Rey.* Muestra que tienes
en essa grossera mano?
Zu. Acà ser cosas de Horta.
Rey. Papel le dauas sin duda.
Xa. No es nada. *Re.* El color te muda,
y es cierta señal que importa.
Vete del jardin. *Xar.* Permite
que se me buelua el papel.
Rey. En viendo lo que ay en el.
Zule. O Mahoma oy me derite.
Dos libras en el barrega,
de lo que tu no comer.
Rey. Muestra. *Zu.* Aqui podelde ver.
Xa. Mi mal a su estremo llega.
Voyme, mas piensa señor,
si es amor el que se fuerça,
que no ay buen amor por fuerça,
ni fuerça donde ay amor.

Vase Xarifa.

Rey. Que carta es esta Zulema?
Zul. Xenior mio no saber
esta beliaca escreuer,
ven poder que tal de Enema.
Rey. Di la verdad. *Zul.* Por tu vida,
que a Murcia embiar a mi,
no saber a que. *Rey.* Yo si,
està loca, està perdida
por Abendarraez. *Zu.* Aquesta.
Rey. Aquesta? *Zule.* O pota, o vellana,
joro a Dios logo mañana
querer tiralde vn baliesta.
Alcaboto hazer a mi,
e de aquel loco andraxillo,
viua Dios tomar cohillo,
e matar guardadle aqui.
Rey. No no detente que quiero
leer. *Zule.* A mi señor Alcayde,
vobed algo von Alcayde,
valedme, la muerte espero.
Alcay. No tengas pena que el Rey
sabe que no estàs culpado.
Zule. Leyendo estar enojado.
Alcay. Ama, y es forçosa ley.
Zelos enojan amando.
Zule. Oy me alargar el vezgozo,
esparto estalde majando.
Rey. Esto se sufre? *Zul.* Ay de mi.
Al. Que escriue? *Re.* Dos mil fauores,
con mas regalo y amores,
que vienen letras aqui.
Ahorcame esse hombre luego.
Zul. Hasta ay tener hechado
a xenior. *Alcay.* No està culpado
Zulema, por el te ruego.
Rey. Con que lleue otro papel
le perdonarè. *Zu.* Aqui estar,
yr Murcia, yr pelegro, yr mar.
Rey. Pues Zayde esto escriue en el.
Que mando Abenalfaxar,
que en Murcia tiene mi gente,
qual General, qual Tiniente,
que estuuiere en su lugar.
Ocupen de tal manera,
a Abindarraez en puesto,
tan peligroso, y dispuesto,
para que en la gtuerra muera.
Que eternamente en Granada,
Xarifa le buelua a ver.
Zay. Yo voy. *Rey.* Tu puedes hazer
Zulema aquesta jornada.
Que si guardas el secreto,
tendràs justo galardon.
Zu. Haueldeme coraçon,
Alà, è vos tener sujeto.
Zayde hazer lo que al Rey plugo,
o que mal salto auer dado,
estar alcaboto honrado,
è auer venedo a verdugo.

Vanse, y sale el Conde Garcijofre, y Lison, y soldados.

Con. No muestra la tardança buen suceſſo.
Gar. Era moço don Iuan no exercitado,
y el valiente Alfaxar de los mejores
que a Caſtilla han paſſado de Granada.
Con. Ya me ha peſado que a tan grande empreſa
ſalieſſe quien no fueſſe ygual al Moro.
Lif. Quien es aquel hidalgo que ſe apea
de aquel cauallo todo embuelto en ſangre
deſde las eſcarcelas a la gola?
Gar. Don Iuan ſin duda que la cabeça trae
por los cabellos del valiente Moro.
Lif. Notable hazaña. *Con.* Digna de memoria.
Gar. Eſpaña cante ſu famoſa hiſtoria.

Sale don Iuan con la cabeça de Alfaxar.

Iuan. Gran Conde de Carrion
valeroſo Caſtellano
de ſus leones corona,
y de ſus caſtillos lauro.
Al Moro Alfaxar ſali,
que eſtaua en el verde campo
de Lorca a ſombras de vn olmo,
como Poliſemo echado.
La adarga por alcatifa
tiernas flores marchitando,
y la lança diuidiendo
la verde yerua del campo.
Hablele, y menoſpreciome
por no ſaber ſi era hidalgo,
mi nacimiento le dixe,
y el valor de mis paſſados.
Que bien ſaben los preſentes
como mi aſcendencia trayго
de los Reyes de Leon,
los Ingleſes, y Nauarros.
Leuantoſe, y enfrenò
ſu yegua, y yo mi cauallo.
Subiendo ſin los eſtriuos,
el de dos, y yo de vn ſalto.
No me acometio Alfaxar
tan preſto que reparando
la adarga firme a ſu lança
començò a medir el llano.
A ſus bueltas, y galopes
ſiempre le eſtuue eſperando,
haſta que ſenti blandiando
el haſta en el fuerte braço.
Tirome vn bote al traues,
y alçò la lança gallardo,
porque vio que de otro mi
le paſſè el ante al ſoslayo.
Cruzò la lança, y corrio
penſando que por vn lado
me arrojara de la ſilla,
que fue penſamiento eſtraño.
Saquè el cauallo, y paſſò,
donde por valerle el jaco
por entre el braço, y la adarga
hize mi freſno pedazos.
Boluiome a buſcar el Moro,
y reſpondile, Africano
ſuelta la lança pues eres
Abenalfaxar el brauo.
Si la perdiſte: me dixo
que te lamentas Chriſtiano,
que nunca ha ſido cordura
dexar armas peleando.

Repa-

Reparele en el pauès
con deſtreza vn bote, y quatro,
y entrandome por la lança
ſe la quitè de las manos.
Cayoſe en tierra, y entonces
el coruo alfanje ſacando
començô a eſcrimir ſu acerro
ſobre el pauès azerado.
Yo con tal priſa le heria,
que de la furia de vn tajo
le lleuè ſin reſiſtencia,
tocas, plumas, caſco, y caſcos.
No fue muy grande la herida
boluio en ſi, y vengô el agrauio,
lleuandome con la malla
lo que del ombro ſeñalo,
Mas cortele de vn reues
del braço derecho tanto,
que deſpreciando el adarga
tomè el alfanje a dos manos.
Peleô, mas de vna punta,
cayo de la ſilla abajo,
dando licencia a la yegua
que dieſſe nueuas del caſo.
Baxè, y poniendole el pie
ſobre la ceruiz derramo
la ſangre con la ſoberuia,
y el alma del cuerpo aparto.
El qual pon endo en la ſilla
al exercito pagano
camino, y entre los Moros
aqueſtas palabras hablo.
Eſte es vueſtro General
Granadinos Africanos,
recebilde ſin cabeça
pues no la tuuo en guardaros.
Y el que vengarle quiſiere
ſalga que en el campo aguardo,
vn hombre ſoy ya me veys,
don Iuan Gallego me llamo.
Por todos en aquel punto
diſcurrio vn temor helado
mirando el tronco del cuerpo
caliente ſangre brotando,
Y como los Filiſteos
a ſu Capitan dexaron,
aſsi huyen, aſsi corren
el cerco de Lorca alçando.
Si merezco iluſtre Conde
no por mis abuelos altos,
ſino por mis propias obras,
que es el blaſon mas hidalgo
Que me des lo que pretendo,
honreme tu heroyca mano,
y veràs el edificio
que en eſta piedra leuanto.

Con. Don Iuan no ſolo es razon
a ſuer de Caſtilla daros
las armas que pretendeys
por hazaña, y valor tanto,
Pero los braços de todos,
y con los braços las manos
de amiſtad, y parenteſco,
y en cada mano mil lauros.
A nueſtro Rey don Enrique
de premiaros dexo el cargo,
que de lo que puedo yo
eſte blaſon quiero daros,
Ya no ſoys don Iuan Gallego,
que del nombre celebrado
deſte Moro os llamareys
de Alfaxar, don Iuan Faxardo.
Y pues ſoys Maeſtre, y ſoys
Cauallero por mi mano
ſereys lo de Calatraua
que con ſu Cruz quiero honraros.
Ayer murio en la batalla
el Comendador mayor
la encomienda es vueſtra. *Fa.* Y yo
hechura de vueſtras manos.

Con. Viua el Maeſtre don Iuan,
dezid que viua Soldados.

Fax. Vi-

Fax. Viua el Rey señor. *Con.* Y viua
essa espada, y esse braço.
Que soys nueuo Cauallero,
y soys el primer Faxardo,
siendo desde oy mas assombro
del mas valiente Africano.

Desde aqui se llame Faxardo.
Y a el Faxardo vuestro nombre
Lorca que aueys descercado
es de oy mas vuestra Alcay dia.
Fax. Las manos quiero besaros.
Con. Mula, y Lebrilla son vuestras.
Fax. Tanta merced? *Con.* Sino igualò
el premio al valor el Rey
suplira lo que yo falto.
Vamos juntos a la Iglesia,
Cauallero quiero armaros,
mañana oyremos la Missa,
velad las armas Faxardo.
Gar. Parabien os damos todos.
Fax. De vuestros pechos hidalgos
espero grandes fauores.
Gar. Vos hazeys a España tantos.
Que viuira vuestro nombre
Faxardo siglos tan largos
que llegue hasta fin del mundo?
Lis. q̃ hazaña. *Cõ.* Ha sido vn milagro

Vayanse, y salgan Tarife Moro, y Abindarraez, Zulema
Tar. A que buen tiempo con las cartas vienes,
si son de auiso, ya el auiso es tarde,
murio Benalfaxar, perdiose Lorca.
Zul. El Rey mandar que siendo Faxar morto
te dar la carta a ti. *Tar.* Yo la recibo,
pero la gente buelue con tal furia,
que si la emplea en otra igual empresa
se passaran a Cordoua, o a Seuilla.
Abin. lee las cartas pues se pierde poco.
Zule. Ola señor Tarfe oydele a parte.
Tar. Que quieres? *Zul.* No leer delante destos,
que assi auisar a mi. *Tar.* La carta dize.

L E A.

POR Cosas que en ausencia de *Abindarraez*, se le prueuan contra la lealtad debida a mi Corona me conuiene, que auiendo guerra le pongays en puesto tan peligroso que le maten, ò cautiuen, y no auiendola le hagays matar, que dello me tendre por bien seruido.

EL REY.

Tar. Estraño, y nueuo caso, oye Zulema,
supiste alla la causa desta carta?
Zul. Si señor. *Tar.* Y qual es? *Zul.* Furiosa rabia,
yra, colera, engaño. *Tar.* No te entiendo.
Zul. Mira, dos hijos dizen en mi tierra
que tuuo el diablo. *Tar.* Quales son sus hijos?
Zul. Amor, y zelos, que como del fogo

Saltar

saltar centellas, de la misma sorte
salir del alma que tener desseo,
y deste Bendarraez tener zelos,
y por el los matar su pobre vida
nocente joro a Dios como Mahoma.

Tar. Las cosas de los Reyes sean Zulema
acertadas, o no, no le es deuido
al subdito el querer examinallas,
porque solo es razon obedecellas,
yo te dare dos Moros que executen
la voluntad del Rey, de quien no es justo
que tu, ni yo sepamos toda el alma
Alà solo es juez de nuestros Reyes,
nosotros de los Reyes los ministros
su voluntad es ley obedecella.

Zul. Me consejo tambien lo que dezelde.

Tar. Abindarraez. *Ab.* Que es lo que me mandàs?

Tar. Este auiso del Rey te toca. *Abi.* Como?

Tar. Zulema te dira lo que te manda,
a quien dare dos Moros que te guarden,
por si huuiere peligro. *Abi.* Qualquier cosa
que el Rey me mande es honra de mis meritos,
blason de mi linage, y de mi sangre.

Tar. Yo los voy a escoger. *Abi.* Dime Zulema,
viste a Xarifa? Zul. Como? *Abi.* Supo a caso
que venias a Murcia? *Zul.* Es perceuida
que dar cartas a mi, mas veliaco
quitarlas logo. *Abe.* Mi ventura es essa,
està hermosa? *Zul.* Venir por el camino
e contarte mil cosas que sabemos.

Ab. Ay dulce ausente de mis tristes ojos.

Zul. Ay diablo que lleuar a te, y a el poto,
que se enamora. *Ab.* Quando sera el dia
Xarisa que te goze el alma mia?

Vanse, y salgan a vn cuerpo de guardia algunos soldados Pacheco, Ledesma, y vn Alferez, descubriendose las armas por alli colgadas.

Pac. Llega essa tabla jugaremos todos,
pesar del poco argen, y del bastardo
que trae guerra por tan baxos modos.

que

que embidio vn monte, y vn capote pardo.
Led. Bien aya aquella sangre de los Godos
del muerto Pedro anteceſſor gallardo,
que nos premiaua atento a lo que paſſa,
quien por ſeruir al Rey dexa ſu caſa,
Pac. Eſta pobreza juego ſeor Ledeſma,
y no es poco milagro que anda Marte
como ſi fuera Venus de Quareſma.
Led. A diez. *Pac.* Digo. A *ſ.* Tendremos todos parte.
Pac. Que gentil cuchillada de vna ſeſma
le diera agora al inuentor del arte.
Led. Mas a ocho. *Pac.* Que ſiempre aquel me tulle.

Salen Garcíjofre, y Liſon

Gar. Ya ſe juega por Dios. *Liſ.* Dinero bulle.
Gar. Llegue vueſſa merced. *Pac.* Valgate el diablo.
Gar. Para que ſino Dios? *Pac.* Yo digo aqueſto
que no eſtoy de rodillas a vn retablo,
ſino jugando agora hecho vn ceſto.
Gar. Es porque ſuena maleſſe vocablo,
y es honra del ſoldado el ſer compueſto.
Pac. Compueſto, yo ſoy libro, o chançoneta,
compongaſe el, que yo no ſoy poeta.
Gar. Ea Pacheco no dexeys el juego,
Pac. Si quiero, pues vn diablo cauſa enfado,
y tengo de llamar trecientos luego,
y el infierno tambien ſi eſtoy picado,
eſto ſufren mis higados? reniego
del puto que me truxo a ſer ſoldado,
pierde vn hombre ſu hazienda, y quiere vn necio
que ſe componga como copla en precio.
Componganſe ellos lindos almidones,
alfeñiques alcorças, mantequillas,
guardados como vidro en algodones,
llenos de preſuncion, y lechuguillas,
buſque los mas ligeros moriones,
y viſtanſe las armas mas ſencillas
para poder huyr con menos peſo,
y ſi juegan, y pierden tengan ſeſo.
Peſar del que me trujo de mi tierra
a ver eſtos mandones, y Guzmanes,

Si-

siguiera ouejas, por helada sierra,
y no aqui remendados tafetanes,
no ay fortuna por Dios como la guerra,
baxa a los buenos, y suben ganapanes
Led. vn diablo le enfadò al señor valiente.
Alf. Azar. *Gar.* Reparo. *Alf.* Digo echarê veynte.
Pache. No sino hablemos como monja al torno,
con la voz delicada enferma, y tierna,
que nunca como a mula de retorno,
o posta corto a vn diablo oreja, o pierna:
no me fuera yo a ser trapo de vn horno,
o maulero de noche con lanterna,
por no ver estos rauanos de alcorça
la pluma al viento, y el sombrero a orça.

Sale don Iuan Faxardo.

Fax. Con quien señor Pacheco es el enojo?
Pach. Ay es sobre vn diablo que ha enojado
vn hidalgote aqui de Paris Roxo,
no se si diga en campo azafranado.
Fax. A ueys perdido a caso? *Pach.* Pierdo vn ojo,
y con saber que juego de picado
quieren que no lo sienta viendo al Moro
que a costa desta sangre cambia el oro.
Fax. Qui sieralo tener para prestallo
por vida de Faxardo buen Pacheco,
mas si quereys jugad sobre el cauallo,
que ayer me dio Garcijofre por trueco.
Pach. No tiene el Rey mas principal vassallo,
que estàs tan pobre? *Fax.* Hame dexado en seco
este verano como a humilde arroyo,
y el Conde ausente que era en fin mi apoyo.
Gastê quando me armaron Cauallero
tres mil marauedis por Dios bendito,
en galas, en banquetes, y en azero,
que aunque soy pobre a vn Alexandro imito,
parad Pacheco por mi fè el obero
mientras al Moro otro mejor le quito,
jugarè yo tambien sobre otra cosa.
Pach. Que condicion tan noble, y generosa.
a no la conocer no lo tomara.

llegò

llego a la mesa, y de picado llego.
Ced. Paray s Pacheco? *Fax.* Mi cauallo para.
Pach. El Oberillo de Faxardo juego.
Fa. Tãbiẽ yo paro. *Alf.* Ande moneda clara. (ciego.
Fa. Vn Moro juego. *Al.* A diez. *Fa.* Paro. *Pa.* Estoy
q̃ agora no parẽ. *Al.* Mas. *Pa.* Topo. *Al.* Suerte.
Fax. Reparo. *Al.* Digo aqui, tengo de verte.
Ganè dos Moros. *Fax.* Otros dos le paro
Pac. Que perdiesse el Obero, mas rezelo
que no le perdi todo. *Al.* Esso està claro.
Pa. Alferez, yo jugue el cauallo en pelo.
juego las guarniciones. *Al.* Cuento raro.
Pac. Es el caparazon de terciopelo.
Al. A Como juega señor Faxardo el Moro.
Fax. A como passa el juego, a escudo de oro.
Pac. Perdi el Obero, y perdere la silla.
Gar. Ay tal ventura perdere mil sesos.
Al. nadie juega mejor de aqui a Seuilla.
Pa. Algun demonio viue en estos huessos,
que vna suerte no mas por marauilla,
o puntos en la cara esteys impressos
del infame que os hizo, agora vn onze,
soy de bayeta yo? *Fax.* Yo soy de bronce?
Pac. Que bien por Dios el edificio canxo
con perder cada dia mil pellejos.
Fax. Y yo tendre jamas granja, ni gananjo,
o casa labrarè con azulejos.
Pac. Vn azar, y otro azar, soy yo naranjo?
Gar. Pareceyslo en que os sienten desde lexos.
Al. No juego mas. *Pac.* Yo si. *Al.* Sobre que oliuos?
Pa. Luego esta silla nunca tuuo estriuos.
Alf. Yo os la doy, que perdiendolos sospecho
que me aueys de jugar las herraduras.
Pac. Perdi el rocin Faxardo. *Fax.* Està bien hecho.
Ced. Todo les ganays con mil venturas.
Alf. Si alla no son Faxardo de prouecho
los Moros que he ganado, y tu procura
parecer puntual damelos luego,
que el mas hidalgo credito es el juego.
Fax. Yo no tengo los Moros por agora,
y hareysme gran merced en esperarme.

Alf. Iu-

Alf. Iugays los sin tenellos? *Fax.* Quien ignora
que es tener a tenellos obligarme,
esperadme hasta termino de vn hora,
que yo los traygo aqui, y podra fiarme.
Garcijofre. *Ga.* Yo digo que lo fio. *Vase Faxardo.*
Alf. Ved con quien juego el dinerillo mio.
Al juego se me vienen los Guzmanes
a jugar los Morillos que no han visto
para ganar el dinero a Capitanes
como yo, que con sangre lo conquisto.
Pac. Seor Alferez con menos ademanes,
Faxardo es Cauallero, y es bien quisto,
si el juega Moros el sabra pagarlos.
Alf. Porque sino los tiene ha de jugallos?
Pac. Porque es Faxardo vn hombre, que si a caso
no se le van por pies sabra vencellos.
Al. A quatro. *Pa.* A quatro mil en campo raso
herrar sus manos, y enlazar sus cuellos.
Al. Yo le quisiera ver. *Pa.* Hablemos passo.
Al. Si el los truxere dare diez por ellos.
Pac. Quien duda que Faxardo no lo intente,
y lo cumpla mejor, digo que miente.
Al. O perro a mi? *Pac.* Respeto al sitio guardo,
y aca fuera le espero seor vinagre.
Gar. En el cuerpo de guardia? *Pac.* Aca le aguardo,
donde por liebre a Marte le consagre.
Al. Esto me hazeys sufrir? *Pac.* Vos a Faxardo,
hombre que le retulan con almagre
los Moros en la Alhambra de Granada.
Gar. Y dos Pacheco. *Al.* Quanto ha dicho es nada.
Gar. Sed preso. *Al.* A mi porq̃? *Gar.* Porq̃ no quiero
que salgays sin hazer las amistades.
Alf. Vos sabeys que aquel es vn palabrero,
y que en su vida dixo tres verdades,
que Faxardo, yo se que es Cauallero,
y digno de viuir por mil edades.
Gar. Hablays muy bien, Ledesma vaya luego
por Pacheco. *Al.* Esto sufro? *Gar.* Todo es juego.

Vanse, y salgan los Moros Learimo, Sultã Abindaraez, y Zulemilla, con espadas desnudas.

Abi. Con engaño en fin me aueys
quitado amigo la espada,
si este nombre mereceys.

Lea. Esta es la carta firmada,
de aquel Rey que obedeceys.
Pues Alà viue en el cielo,
a cuyo poder y zelo,
lo mas oculto descubre,
el Sol caro en quanto cubre,
de sombras de embidia el suelo,
El juzgarà con rigor,
aquesta muerte algun dia,
y tu Zulema traydor,
fuyste en la sentencia mia.
Zule. No me culpar mi señor.
Mandar el Rey que querelde,
que le podemos hazelde?
Abin. Que en fin tengo de morir.
Zue. Querer Rey caliar sufrir,
el no resistir rebelde.
Que sabia Alà si pesar?
Zule. Si otro que el Rey lo mandarà,
bien nos pudieras culpar.
Abin. Ay Tarifa, ay prenda cara.
Zule. Cara podelda liamar.
Abin. No me quiero resistir,
pues es mas justo morir,
que no verla en su poder.
Lea. Que tardas si se ha de hazer.
Zule. Comendate Alaquibir.
Emera que me comendas,
que a tu Xarifa le diga?
Abin. Que se acuerde de las prendas,
de fè con que amor la obliga.
Zule. Deuer algo por las tendas.
Calatin Alcayzeria,
auer sacado fiado,
auer tomado algun dia,
algun moatra o prestado?
Abin. Solo deuo el alma mia,
y esta ya la restituyo
al dueño. *Zule.* Tener la espada
Soltan. *Abin.* Porque sino lo huyo.

Sale Faxarde.

Fax. Alguna emboscada
de tanto silencio arguyò.
Pero Moros ay aqui.
Abin. Aueys de matarme? *Lea.* Si.
Ab. Pues q̃ aguardays? *Lea.* Dale pues
Faxar. O perros, para vno tres. (ti,
Zu. Es Christiano? *Fax.* Si, suelta, ay de
mas ay de vosotros *Lea.* Muera.
Abin. Que no tuuiera yo espada
para ayudarte si quiera.
Lea. Los tres no valemos nada.
Fa. Sabes quiẽ soy? *Zu.* Tente, espera,
quien eres? *Fax.* Faxardo soy.
rendios perros. *Lea.* No seas
cruel, las armas te doy.
Zul. Faxardo. *Fax.* A Moro, no creas
huyrte, en el campo esloy,
Zule. Mescordia Faxardo a mi,
que estar yo medio Christiano.
Fax. Matauante estos a ti?
Abin. Si Faxardo, que vn tirano
de vn Rey lo mandaua ansi.
Fax. Eres noble? *Abin.* Mi linaje
de Granada es el mejor.
Fax. De que sangre? *Ab.* Abindaraje.
Fax. Quien duda que por amor,
te ha hecho el Rey este vltraje.
Abin. Por zelos matar me manda.
Fax. Como? *Abin.* Enamorado anda,
de quien es mi alma, y mi ley.
Fax. De quien lo ha entendido el Rey,
de que le dio cierta vanda.
En vna zambra, ò festin,
vna noche en vn jardin,
y porque ella me la dio,
y el Rey con ella me vio
correr por el zacatin.
Aqui a la guerra me embia,
y viendo que no me matan,
por gozar la prenda mia,
y que este bien le dilatan,

pen-

pensando verme algun dia.
Al Moro Alfaxar que has muerto,
o a su Tiniente ha mandado
matarme en este desierto,
Fax. A muy buen tiempo he llegado.
Ab. Yo con mi esperança al puerto.
Que conozco tu valor.
Fax, Como es tu nombre? *Ab.* Señor
Abindarraez me llamo.
Fax. Por tu buen nombre te amo,
Que la fama de tu amor
ha hecho a los Castellanos
gran lisonja en voz y manos,
componiendo mil canciones
de tus galas è inuenciones.
Ab. De mis pensamientos vanos,
Mi vida està en tu poder.
Fax. Los quatro tengo jugados
a vn Alferez desde ayer,
dadme todos las espadas,
sabreys lo que quiero hazer,
Y seguidme por aqui,
Ab. Que venturoso que fuy.
Sal. Que desdichado que he sido,
en Faxardo auer caydo.
Zul. Ioro a Dios pringara mi.

ACTO SEGVNDO
DEL PRIMER FAXARDO.

Salen Faxardo, Alferez, y los Moros.

Fax. Heos pagado honradamente?
Alf. Contento estoy, y pagado.
Fax Puedo jugar llanamente
estos Moros que he jugado?
Alf. Estos quatro, y otros veynte.
Que es tal Faxardo essa espada
que los que estan en Granada
como los que estan aqui
podeys jugar. *Fax.* Para mi
basta vna palabra honrada.
Y assi quiero que sepays,
que pues los Moros teneys
de que ya pagado estays,
que quiero que me los deys,
no digo que los boluays.
Alf, Seruiros direys con ellos.
Fax. No sino con defendellos,
para que os los quite yo
con esta espada. *Alf.* Esso no,
por el mundo ni por ellos.
Ya soy de Pacheco amigo,
que no os ofendi por Dios,
y el se adelantò conmigo.

Salen Garci Ofre y Pacheco.

Pac. Al campo salen los dos.
Gar. A despartillos me obligo.
Faxardo tu nos alteras,
quando en tanta paz nos ves,
como si enemigo fueras.
Alf. Digo que no solos tres,
pero que si mil truxeras,
Y no porque me acouardo
de tus hazañas Faxardo,
sino porque estimo al doble
la amistad de hombre tan noble,
que quantos Moros aguardo.
Pac. Dize el Alferez muy bien,

pensando verme algun dia.
Al Moro Alfaxar que has muerto,
o a su Tiniente ha mandado
matarme en este desierto,
Fax. A muy buen tiempo he llegado.
Ab. Yo con mi esperança al puerto.
Que conozco tu valor.
Fax, Como es tu nombre? *Ab.* Señor
Abindarraez me llamo.
Fax. Por tu buen nombre te amo,
Que la fama de tu amor
ha hecho a los Castellanos
gran lisonja en voz y manos,
componiendo mil canciones
de tus galas è inuenciones.
Ab. De mis pensamientos vanos,
Mi vida està en tu poder.
Fax. Los quatro tengo jugados
a vn Alferez desde ayer,
dadme todos las espadas,
sabreys lo que quiero hazer,
Y seguidme por aqui,
Ab. Que venturoso que fuy.
Sal. Que desdichado que he sido,
en Faxardo auer caydo.
Zul. Ioro a Dios pringara mi.

ACTO SEGVNDO
DEL PRIMER FAXARDO.

Salen Faxardo, Alferez, y los Moros.

Fax. Heos pagado honradamente?
Alf. Contento estoy, y pagado.
Fax Puedo jugar llanamente
estos Moros que he jugado?
Alf. Estos quatro, y otros veynte.
Que es tal Faxardo essa espada
que los que estan en Granada
como los que estan aqui
podeys jugar. *Fax.* Para mi
basta vna palabra honrada.
Y assi quiero que sepays,
que pues los Moros teneys
de que ya pagado estays,
que quiero que me los deys,
no digo que los boluays.
Alf, Seruiros direys con ellos.
Fax. No sino con defendellos,
para que os los quite yo
con esta espada. *Alf.* Esso no,
por el mundo ni por ellos.
Ya soy de Pacheco amigo,
que no os ofendi por Dios,
y el se adelantò conmigo.

Salen Garci Ofre y Pacheco.

Pac. Al campo salen los dos.
Gar. A despartillos me obligo.
Faxardo tu nos alteras,
quando en tanta paz nos ves,
como si enemigo fueras.
Alf. Digo que no solos tres,
pero que si mil truxeras,
Y no porque me acouardo
de tus hazañas Faxardo,
sino porque estimo al doble
la amistad de hombre tan noble,
que quantos Moros aguardo.
Pac. Dize el Alferez muy bien,

y fuera dessо nos hizo
Garcisofre amigos. *Gar.* Bien
se disculpô, y satisfizo,
no ay de que culpa le den.
Fax. Yo soy hombre que si digo
que traygo quarenta Moros,
mas en mi palabra obligo,
que valen diez mil tesoros.
Gar. Faxardo ya es vuestro amigo,
el lo cree, y basta ansi.
Fax. Quando prometiera alli
los huessos que en Meca estan,
rompiera su piedra himan,
y dellos lo fuera aqui.
Ya sabe el mundo quien soy,
por esso al Alferez doy
estos moros. *Alf.* No los quiero,
pues de tan buen Cauallero
en tanta desgracia estoy.
Fax. Tomaldos por vida mia.
Alf. Si me los han de quitar
mayor necedad seria.
Fax. Pues yo tengo de pagar
quanto deuiere este dia,
mirad vos como ha de ser?
Alf. No siendo yo vuestro amigo,
como los puedo querer?
Fax. Digo que a serlo me obligo,
por tan noble proceder.
Esta es mi mano, y mi espada,
tendreys siempre a vuestro lado.
Alf. Mostrays la sangre heredada,
aunque ya estays mas honrado,
de la gloria conquistada.
Mas precio vuestra amistad,
que ser de Murcia señor.
Fax. Yo Alferez la voluntad,
que es alma desse fauor.
Gar. Que nobleza. *Fax.* Que bondad.
Fax. Seruios de aquestos Moros,
Alf. Si valieran mil tesoros.
Fax. Mirad que palabra os di,
y que en no cumplirla ansi,
se ofenden nuestros decoros.
Sino pago lo que deuo
quien ha de jugar conmigo?
Alf. Que no me los deys os ruego.
Fax. No hazeys oficio de amigo,
quando lo que pierdo entrego.
Esto conuiene a mi honor,
Moros ya teneys señor.
Zul. El que perdelde pesar.
Fax. Como assi? *Zu.* Porque cobrar
a tus azanias amor.
Fa. Buen dueño tienes. *Alf.* En ti
le tenia yo a mi gusto.
Alf. Yo los aceto. *Fa.* Y yo ansi
quedo libre del disgusto,
que en no pagar recebi.
Y a sabran todos que pago,
y que quando digo y hago
sobre Moros, que no tengo,
voy a buscarlos, que vengo,
donde a todos satisfago.
Alf. Quien mejor lo puede hazer?
Fa. Y pues ya quedas pagado,
porque los he menester,
de los quatro que te he dado,
dos Moros me has de vender.
Alf. Seruirte con todos quiero.
Fax. Por la fé de Cauallero
de no los tomar, sino es
por rescate de interes.
Alf. Basta que escojas espero.
Fax. Esta cadena te doy.
Alf. Es vn precio sin medida.
Fax. Mas doy, pues doy lo que soy,
aucnturando mi vida,
quando por los Moros doy.
Mas estimo yo ver rota
vna malla de la cota,
que vn eslabon de cadena,

que

que esmalte, o color tan buena,
como de sangre vna gota,
tomadla. *Al.* Yo os obedezco
escoged. *Fax.* Dadme estos dos.

Escoja Abindarraez, y a Zulema.

Alf. Vuestros son, y a mi me ofrezco
por mas esclauo por Dios
si es que seruiros merezco.

Vase el Alferez con sus Moros.

Fa. Moro escucha. *Abi.* q̃ me quieres?
Fax. No te espantes si te di
despues de saber quien eres
que es palabra que cumpli.
Abi. Conmigo mas fama adquieres.
Fax. No lo he podido escusar,
pero en efecto he podido
tu persona rescatar,
y deste Moro que ha sido
tu secreto en tu lugar.
Al qual tambien darte quiero,
porque ayude a tus amores
de quien ha sido tercero,
dexando estos dos traydores
donde mas vengança espero.
Que de quitarles la vida
no pudieras tomar tanta.
Abi. Oy tu fama esclarecida
a los cielos se leuanta
de ver de laurel ceñida.
O Faxardo plega al cielo
que me ponga en ocasion
que pueda pagar tu zelo.

Salen Riba, y Trillo soldados.

Trill. Alçando vn blanco pendon
a verte viene Ardinelo.
Aquel trauieso Morillo
que suele jugar las tablas
contigo. *Fax.* Entrò en el castillo?
Ri. No quiere sino le hablas.
Fax. Oyd por vida Trillo.
Vos, y Ribera aueys de yr
a este Moro acompañando
hasta que pueda salir
de nuestra tierra. *Tri.* Esperando
esto y siempre en que seruir.
Rib. Yo lo mismo Capitan.
Fax. Hidalgo Moro aqui estan
dos balleste ros Christianos,
que como mis propias manos
tu vida en saluo pondran.
Mira si acaso otra cosa
me mandas, y da a tu esposa
de mi parte vn gran recado.
Abi. Yo se que en ella has comprado
Faxardo vna esclaua hermosa.
Que en mi no ay valor bastante
para poderte pagar
vna merced semejante.
Fax. Assi suelo yo obligar
Vn Cauallero, y amante.
Abin. Zulema vamos de aqui.
Zul. Dezeldo de veras? *Abi.* Si,
ya Faxardo nos rescata.
Zul. No auer en el mondo plata
para rescatalde ami.
Yrte con Dios voxancè
que mi la vida que aguardo
larga, o corta mela de
Mahoma seruir Faxardo
en jucaxa morire.
Iora Dios boluer Granada
como si enuncale vemos.
Abi. Si quedar con el te agrada
las libertades troquemos.
Zu. Gauienar no dezir nada.
Fax. Moro conmigo te quedas
pudiendote yr libremente?
Zu. Del bon sangre que tu heredas
dezirme que estar valiente

de Mahoma, e que concedas,
A Zulema vuessancè,
esta agra, estar razon.
Fax. Digo que te estimarè.
Zul. Tener vasme caraçon
desde el punto que os hablê.
Granada seruir vn poto,
en vn horta mas querer
a vn Christiano que de vn boto
de lança dexar ayer
todo vn exercito roto.
Fax. Pues bien quedate conmigo,
Abindarraez a Dios.
Abi. Quede Faxardo contigo.
Fax. Acompañalde los dos.
Trill. Guia por aqui. *Abi.* Ya os sigo.

Vayanse Abindarraez, y los dos soldados.
Fax. Ardinelo viene acà.
Gar. Vender querrà sus parientes.
Pac. Antes a jugar vendra.
Gar. Merece que le contentes
por el peligro en que està.

Sale Ardinel Moro.
Ard. O Alcayde guardete el cielo.
Fax. Seas bien venido Ardinelo,
ay de nueuo alguna cosa?
Ard. Pudierala auer famosa
de las mas que ha visto el suelo.
Fa. Como? *Ard.* El Alcayde de Baça,
y Alcaydo Alcayde de Vera
sus hijos casan Faxardo,
y esta noche son las fiestas.
Vera està toda alterada,
sus Moros las armas dexan,
y los jacos, y las lanças
por musica, y tocas truecan.
Ya de los guardados muros,
y de su justa defensa
no se acuerdan coupados
en las damas que festejan.
Las yeguas que a la campaña
ayer sacaron ligeras,
oy las plaças, y las calles
a quadrillas desempiedran.
Los que con tanta algazara
por essa verde alameda
la cara del Sol cubrian
con las disparadas flechas.
Los que passauan los muros
de Lorca, y en sus almenas
dexauan blandiendo el hasta
de arrojadizas ginetas.
Ya con el amor lasciuo
sobre alcatifas de seda
requiebran noches, y dias
las Moras de Cartagena.
Si tienes gente Faxardo,
buenas lanças, y balleslas,
yo te enseñarè vn portillo
por donde ganes a Vera.
Fax. A mal ayalas batallas
las disensiones, y guerras
que con el de Portugal
el Rey de Castilla ordena,
Que tan sin gente permite
que tengamos la frontera,
que se burle la ocasion
mostrandonos la melena.
Pero pues gente nos falta
porque a Zamora la lleuan,
valgamonos de la industria
adonde falta la fuerça.
La Mora quiero robar
por dar espanto a esta tierra
con vna hazaña tan grande.
Gar. Que dizes Faxardo? espera.
Fax. O Garcijofre famoso
armas, y caballo apresta,
y al Comendador de Aledo
di que los suyos preuenga.

Que

Que pues de aqueſtos alarbes
ſabemos todos la lengua,
disfraçados con marlotas
hemos de entrar en las fieſtas.
Pac. Veſtidos de Moros dizes?
Fax. Si Pacheco, porque ſea
la burla mas celebrada,
que en las hiſtorias ſe cuenta.
Zul. A mi ſeñor, eſcuchalde.
Fax. Que es lo que quieres Zulema?
Zul. Para mas diſimulamos
a las ancas de la yegua
Lleuar Zulema contigo.
Fax. Llama Zulema a Oropeſa,
y di que me den mis armas,
Ard. Plega a los cielos que tengas
Famoſo don Iuan Faxardo
la vitoria deſta empreſa.
Fax. Guia Ardinelo, y camina.
Zu. Que yegua quereis? *Fa.* La Obera
Zu. Eſtar bona Fa Como va viento,
Zul. Eſtar boſancê de piernas.
Fax. Calçame los azicates.
Zu. El zecate ola? *Fax.* No creas
Que perdamos la ocaſion.
animo lleuo a la empreſa,
el cielo vaya conmigo.
Zu. Dar Mahoma el que mereça,
que a fè de Moro hedalgo,
que ſerbirte con mas veras,
que no aquel potio beliaco,
que eſtar cançaron de Meca.

Vanſe, y ſalen de boda los Moros, que pue dan con ſus inſtrumentos, y vengã Moras con la deſpoſada, y los dos Alcaydes, Alcindo de Vera, y Leanin de Baça.

Alci. Sientenſe por orden todos,
que las ſalas del Alhambra
pintadas de varios modos
puede embidiar nueſtra Zambra,
o el Alcaçar de los Godos.
Las galas, y hermoſura
de Caualieros y damas.
Gua. Para aumentar mi ventura,
te pregunto ſi me amas,
Sol en luz, Luna en blancura.
Que he de auerte merecido,
eſtoy de ſuerte contento,
que ſolo guardo el ſentido,
porque ſe, ſino ſiento
quanto he ganado, he perdido.
Feli. Si tengo valor en algo
a tu valor ſe atribuya,
ſoy luz, que en tu cielo ſalgo,
pues en dezir que ſoy tuya
ſe conocer lo que valgo,
mas precio ſer tu muger,
que ſer Reyna de Granada.
Gua. De ti recibo eſte ſer.
Lea. Bien podeys ya ſi os agrada
dançar, cantar, o tañer.

Dançen, y canten eſta zambra entre quatro.

Durmiendo eſtaua Xariſa,
entre las flores de vn prado,
donde la naturaleza
bordò vna cama de campo.
Baxò de vn arbol Amor,
que ſabe, y anda en los ramos,
y mirandole la boca
quiſole medir los labios.
Y llegando quedito, paſito
beſola callando, y fueſe volando.
Al. Buena zambra. *Lea.* Es el cantar,
y la deſtreça eſtremada.
Al. Poco deue de agradar
al nouio y la deſpoſada,
Lea. Oyd que buelue a dançar.

Canten, y dançen.

Si vna rosa en vn jardin,
si vna açucena en vn quadro,
se está arrojando a los ojos,
porque la corten las manos.
Que mucho que amor vencido
del clauel que está mirando
en la boca de Xarifa,
haga lo que hizieran tantos.
Y llegando quedito, pasito
betola callando, y fuelle volando.

Sale Ardinelo, *y sientense todos.*

Ar. Quatro Moros disfraçados
vna zambra dançar quieren,
todos son nobles, y honrados.
Lea. Entren, sean los que fueren
descubiertos, o emboçados,
Que oy todos tienen licencia.
Ard. Tocad la morisca, entrad.
Al. Buen traje. *Lea.* Buena apariẽcia.
Fax. Hazia a la nouia llegad
con recato, y aduertencia.

Salen Faxardo, Garcijofre, Pacheco, *y* Zulemilla *de Moros muy bizarros, entren el passeo de la Morisca, ò de la dança de la acha, y hecha la reuerencia llegan los dos, y tomen en braços la nouia, y sacandola, como que a la fiesta se la lleuen.*

Lea. Sin duda que este picon
va al nouio. *Gu.* No aueys tenido
en consentirlo razon.
Al. Calla Gualemo, que ha sido
de la mascara inuencion.
Gu. Si la tuuieran traçada
conmigo yo consintiera
que entrara la desposada,
aunque de qualquier manera
parece burla pesada.
No se pudiera hazer esto
con otra Mora del pueblo.
Lea. Sin duda tu lo has traçado,
y te nos finges picado
para picarnos con esto.
Gua. Mas los dos para picarme
lo aueys traçado con ellos. (me?
Al. Biẽ finge. *Gu.* Aũ quereys burlar
A. Quiẽ son, viene Zayde entre ellc
Gua. Es esto desesperarme,
aueys traçado el picon,
y preguntays me quien son.
Al. Yo a lomenos no lo sè.
Lea. Ni yo lo vi ni traçè.

Sale Zayde, *e leuantense.*

Zay. Traycion Alcayde, traycion.
Gu. Como traycion? *Zay.* De la villa
donde salia, y de Faxardo
esse espanto de los Moros,
esse honor de los Christianos.
Salio con este concierto,
y vistiendo tres soldados
de los que mas se confia,
vino a hazeros este engaño.
A penas saco de aqui
a Felisalua en los braços,
quando en la plaça la puso
a las ancas de vn cauallo.
Y primero que entendiesse
lo que lleuauan traçado,
a las puertas van corriendo
dos a dos, y quatro a quatro.
A penas salen de Vera,
quando a vozes por el campo
van diziendo, viua viua,
viua el Alcayde Faxardo.
Salia verlos, y del polvo
que lleuan por largo espacio,
perdi de vista los hombres,
y vi por el ayre rastro.

Gua.

Gua. Agora conocereys
si he sido, o si soys culpadas,
y como vuestro descuydo
me puso en descuydo tanto.
Mal aya la infame fiesta
causa del presente daño,
y el que primero en las bodas
hizo fiestas, y saraos.
Que como visperas son
de tan notables trabajos
quiso en el bien de vn dia
cubrir mal de tantos años.
Lea. Faxardo Alcayde de Lorca
fue autor deste infame caso,
en que pienso? que imagino?
alto el alcance sigamos.
Salgamos Alcindo amigo.
Al. Aunque el sucesso, y engaño
deste Christiano me obliga
a no mirarlo de espacio.
Considerando que puede
si vamos desordenados
con poca gente vencernos
detengo el furor, y passo,
Ya la afrenta es recebida,
si vengança desseamos
no la tomemos de suerte
que la demos al contrario.
Yo soy mas viejo Learin
oyd atento, no vamos
a donde en zelada tenga
Faxardo algunos soldados.
Pidamos gente a Almançor,
y en tres partes diuidamos
vn exercito que pueda
diuertirlo, y molestarlo.
Yo yre sobre Cartagena,
tu a Murcia, y tu por tu agrauio,
y sobre Lorca Gualemo,
mucra de vna vez Faxardo,
Que no pudiendo acudir
a tres cercos sus Christianos
saldra del Reyno esta vez,
o morira peleando.
Lea. Bien has dicho. *Gua.* Y como bié
es Alcindo viejo, y sabio,
y el ingenio, y la esperiencia
producen efetos raros,
vamos a escriuir al Rey.
Al. Que justa vengança aguardo.
Gua. O Christiano cauteloso.
Lea. O Christiano temerario.

Vanse, y salen el Rey de Granada, y Xarifa.

Rey. Lee essa carta, y verás
como Abindarraez es muerto.
Xa. Si es mi daño sera cierto,
no quiero informarme mas.
A donde murio? *Rey.* En la guerra
de Lorca muy estimado,
pues recibe por soldado
la mayor honra en la tierra.
Tanto que con ser quien soy
y Rey desta ciudad bella
su muerte cudicio della,
Xarifa informado estoy.
Oy en la mezquita quiero
colgar pendones Christianos
que les quitò por sus manos
como honrado Cauallero.
Deme Alà tal fin a mi.
Xar. Harto bien te le procuras
entre las verdes frescuras
del Alhambra, y Garagui.
No ayas miedo que te ponga
pendones en la mezquita
el sucessor que te imita
quando Alà tu fin disponga.
No ayas miedo que me digan
lo que me cuentas aqui
de Abindarraez. *Rey.* Ami
mayores cosas me obligan.

Tu Xarifa hablas furiosa
de su muerte. X. Yo porque?
Rey. Ya sabes tu que lo se,
amayna que es justa cosa.
Ten respeto, buelue a ver
lo que desprecias. *Xa*. Perdones
de vn hombre q̃ has muerto pones
que glorias de tu poder!
O Almançor quan mal te estan
pues en ellos se ha de ver
que ganar vna muger
te costò tal Capitan!
Ponlos por tu fè doblados
en las hastas de tal suerte
que nadie llore en su muerte
la infamia de tus cuydados.
Re. Matele yo? *Xa*. Pues quiẽ? *Re*. yo?
Xa. Tu mismo con mano agena,
y el Rey que tal mal ordena
llamo injusto, que Rey no.
Rey. Passese este furor
de su muerte, y pediras
perdon a quien culpadas
de solo tenerte amor.
Que disonancia cruel
hazen en ti la hermosura,
y la crueldad, por ventura
no tengo mas parte que el?
Si mirasses mi paciencia,
de mi humildad sacarias
sujeto con que dirias
a mi amor correspondencia.
No te obligo con sufrir?
Xa. Ya no puedes obligarme,
que aunque Rey, no puedes darme
lo que te puedo pedir.
Rey. No pues aura que me pida
tu gusto, y que tenga el suelo
Xa. Si como Rey fueras cielo
yo te pidiera vna vida
Rey. De Abindarraez a caso?
Xa. Pues de quien? *Re*. Terrible estàs.
Xa. Con esta me obligaràs.
Rey. Notables desprecios passo.
Aduierte Xarifa bella
ya que amor corrido calla,
que suy Rey para quitalla,
no cielo para boluella.
Y que ha de llegar vn dia
en que arrepentida estes.

Sale Abindarraez.

Abin. Dame gran señor tus pies.
Rey. Esto es sueño, o fantasia.
Abindarraez? *Ab*. Aqui
llego a seruirte en ausencia
de Alfaxar. *Rey*. Tendre paciencia.
Xa. Mi biẽ? *Ab*. Xarifa? *Re*. Ay de mi.
Ab. Dame licencia señor
para que la pueda hablar.
Rey. A que mas puede llegar
en tal poder tanto amor.
De que me siruio que fuesse
a la guerra este enemigo,
y que yo al mayor amigo
que le matasse escriuiesse?
De que me seruio entender
que hizieran mi voluntad,
quando no por amistad
por miedo de mi poder?
De que me siruio alargarme
que era muerto, si el contento,
y el amor tienen aumento
viuiendo para matarme?
Y que vale finalmente
todo mi amor, y poder,
pues quien no pueden hazer
que ame a vna muger ausente?
Ab. Como has estado? *Xa*. Sin ti,
que no ay mas que encarecer.
Ab. Has hecho como muger
en oluidarte de mi.

En

Xa. En este amor atreuido
lo verás sin que me espante
ver vn poderoso amante
en su presencia ofendido.
Contóme que estauas muerto.
Ab. Intentolo, y vn Christiano
me ha librado, en cuya mano
hallò mi esperança puerto.
No se dizen por aca
las hazañas de Faxardo?
Xar. Escriuenle tan gallardo
los Moros que estan alla.
Que Fatima enamorada
por su fama muere por el,
hablando mas tierna en el
que si estuviera en Granada.
Sus colores ha sabido,
y se viste sus colores,
haziendo efetos mayores
que no la vista, el oydo.
Ab. Hase empleado muy bien,
tendra buen tercero en mi.
X. Que el te ha dado vida? Ab. Si.
Xa. Y la libertad? Ab. Tambien.

Sale Zayde Moro:

Zay. Esta carta te embiar los Alcaydes de Baça,
de Baça, y Vera. Rey. Muestra que en tu rostro
señales veo de tristeza, y pena.

C A R T A.

El Alcayde de Lorca. Iuan Faxardo
llegò a tanto valor, y atreuimiento,
que nos robaua a nuestros mismos ojos
nuestras hijas, tomando nuestro traje,
juntamos de corridos nuestro exercito,
dimos en Murcia, Cartagena, y Lorca,
Gualemo toma a Murcia, a Cartagena
Alcindo, y yo de suerte puse el cerco
a Lorca, que Faxardo, y sus soldados
han comido las yeruas, los caualos,
las correas, los antes, las adargas,
y dexado la villa finalmente,
dizenme que a su Rey pide socorro,
y que en el Marquesado de Villena
junta gente, y pretende la vengança,
embia vn Capitan con las que puedas,
pues sabes lo que importan estas villas,
y que Faxardo es hombre que enojado
hasta en Granada te dara cuydado.
Rey. Has oydo esta carta Abindarraez?
Ab. Estoy alegre de essa gran vitoria.
Zay. Mira señor que al Castellano Principe
pide gente Faxardo, y si la tiene
no solo ha de ganar lo que ha perdido

par

para passar hasta Antequera, y Baça.
Re. No hará, que yo embiaré quatro mil hombres,
de quien a Abindarraez doy el cargo,
que es justo que a quien sirue desta suerte
le pague el Rey con semejantes honras,
venid conmigo, alistese la gente,
demos fauor que es justo a los Alcaydes.
Ab. Obedecerte es justo. Rey. Ven Xarifa
que tengo que te hablar. Xa. Estraño caso
donde se acaba vn mal otro comiença.
Ab. Que mal podra escapar de la muerte.
vn flaco amor contra poder tan fuerte.

Vanse, y sale Garcijofre, y Faxardo, y Diego de Lasa, y Pacheco.

Pa. Esta es la carta del Rey.
Fa. Muestra veamos que escribe
a quien tan sujeto viue
a su voluntad, y ley.

CARTA.

Faxardo yo holgué mucho en vuestra carta, aunque me pesó del mal sucesso, las guerras que tengo con el Maestro de Abis, sobre cobrar a Portugal, no permite que os embie socorro, antes me le podeys vos dar, viniendo a seruirme aqui con vuestra persona que estimaré mucho, desamparad essas villas, y partios luego, que mas me importa vn Reyno que dos ciudades.

EL REY.

Fa. Que os parece? Gar. Que las dexa
el Rey por cosa perdida.
Fax. Como, mientras tengo vida!
Pac. Que mal el Rey se aconseja!
Fax. No aconseja sino bien
para lo que hazer emprendo,
pues si al Moro las defiendo
es razon que me las den.
Ya el Rey no las ha dexado?
Ga. Su carta lo dize. Fax. Quiero
dar como gran Caualliero
alto principio a mi estado.
Yo as tengo de ganar,
pues la gente que he traydo
a mi costa, y ruego ha sido.
Gar. Bien las puedes conquistar.
Que mejor estan en ti
que no en el Moro. Pa. Si el Rey,
a los de barbara ley
las quiere dexar ansi.
Ganalas tu gran don Iuan,
y da principio a tu casa,
que si la ocasion se passa
los Moros fauor tendran.
Y si vna vez entra gente
del Rey de Granada en ellas,
bien puedes de Lorca, y dellas
despedirte eternamente.
Lasa. Quierote dar vn consejo
en razon desta conquista,
que a quien no pierde la vista
sirue el amigo de espejo,
si conquistas las ciudades
no te llames señor dellas,

porq

porque no engendres por ellas
embidias en voluntades,
Que diran al Rey que emprendes
hazerte Rey, o otra cosa
diferente, y sospechosa
de la verdad que pretendes.
Ganalas, y Alcaydes nombra
que en nombre del Rey las tengá,
porque enemigos no vengan
a cubrir tu Sol de sombra.
Que el Rey viendo tu lealtad
te dara buen galardon.
Gar. Bien dize Lasa en razon
de conseruar su amistad.
Pero si Murcia es cabeça
del Reyno, essa es justa ley
que se tenga por el Rey,
y estè en nombre de su Alteza.
Cartagena, Lorca, y Vera,
no importa pues es razon
que las goze en galardon
el que ganallas espera.
Lasa. Bien dize Garcijofre.
Fax. Y Lasa me aconsejò
como hidalgo y ansi yo
por el Rey quiero que estè.
En Murcia si la conquisto,
y que en fin su Alcayde sea.
Las. Bien quien te sirue se emplea.
Fa. Soys hidalgo, y soys bien quisto,
Alcayde en Murcia sereys.
Pac. Y que traza tienes dada?
Fax. Zulemilla el de Granada,
que sirue como sabeys.
Y es mi priuança. y fauor
me ha dicho que entrando allà
vna puerta me abrira
del alua al primer aluor.
por donde hallando dormidos
los Moros pueda vencellos.
Pac. Podra entrar? *Fa.* Entrarà a ellos
con propia lengua, y vestidos.
Pa. Aqui viene. *Fa.* Que ay Zulema?

Sale Zulema.

Zu. Quedito calialde vn poco.
Fax. Que traes, sossiega loco.
Zul. Yo loco, e tu estar me tema.
En Murcia tener pensado
entrar para abrirte el borta.
Fa. De que suerte? *Zu.* En essa borta
vn bostego estar cerrado,
Yo le abrir para salir
al campo por trabajar,
e tu con presteza entrar,
y con el gente acudir.
Fax. Bien dize, muy bien està.
Zu. Entrad presto, a Dios. *Fa.* A Dios.

Vanse, y salen Alcindo, Guaremo, y Moro.

Zul. Ay de mi matalde dos.
ay Alà, quedito, Alà,
Ay Mahoma huylda presto.
Gar. Huyamos. *Zul.* A perro huyr.
Al. Que es aquesto? *Zu.* Alà quibir.
Gu. Moro, que tienes, que es esto?
Zu. Venir con cartas senior
del Rey Mançor de Granada,
aqui a Murcia estar guardada
mientras que venir fauor.
E Faxardo auer tomado,
e dexarme morto aqui.
Al. Luego hasta aqui llega? *Zu.* Si
hasta el muro auer llegado.
Gua. Mandale meter a dentro
sabremos lo que es mejor.
Al. Hirierôte? *Zu.* Si senior. (tar dẽtro
Gu. dode? *Zu.* Aqui. *Gu.* aqui no. *Zu.* es
Al. Qualquiera intento nos quiebra.
Gua. Metele adentro los dos.
Zul. A beliacos, joro a Dios
que Faxardo dar culebra.

Vanse

Vase, y sale Fatima al balcon.

Xa. Oy se parte Abindarraez
prima mia a la frontera.
Fa. Con el embiar quisiera
Xarifa a mi esclauo Paez.
Por escriuir a Faxardo,
y pareciome locura
cansar con desemboltura
a vn Christiano tan gallardo.
Y quien no me ha conocido
que podra juzgar de mi
pues amè lo que no vi
haziendo vista el oydo.
Xa. Pintanle tan cortesano
que tendra por mas fauor
sin verle tenerle amor
Fatima siendo Christiano.
Pero escucha el mensagero,
pues va quien sabes alla,
que con Faxardo sera
en tus amores tercero.
Que pûesto que el Rey le embia
contra el no va muy bien,
sino a tratar que le den
su libertad, y la mia.
Fa. Si desseas mi contento
ruegale que la amistad
dure en la misma lealtad
y que no estorue su intento.
Gane sus villas Faxardo,
no se lo estorue tu esposo.
Xa. Llegara tan perezoso,
aunque sale tan gallardo,
Que ya Faxardo no tenga
temor a todo el poder
del mundo. Fa. Allà puede hazer
que Fatima a verle venga.

Salen soldados Moros en orden, caxa, y bãdera, vn page adarga, y lança, y Abindarraez detras con bastõ.

Ab. Hazed alto mientràs llego
a ver por este balcon
de mi guerra la ocasion,
y la esfera de mi fuego.
El centro de mi memoria,
la quietud de mi rezelo,
de mis desseos el cielo,
y el infierno de mi gloria.
De mis trabajos la palma,
el premio del dolor mio,
la prision de mi aluedrio,
y la libertad del alma.
O gran mar de mi fortuna,
o cielo a mi fê cruel,
no està solo pues en el
salen el Sol, y la luna. (de
Xarifa? Xa. Mi biẽ. Ab. Ya es estar-
para llamarme tu bien
pues todos hazerme ven
de tantos males alarde.
Que estos que a tu parecer
soldados señora son,
son penas de la razon
con que me voy a perder.
Soy vn Capican amante,
todo mi campo es desuelos,
todos mis soldados zelos,
toda mi empresa inconstante.
Tengo por contrario vn Rey,
y por espia vn temor.
Xa. Si quien os paga esse amor
viue en essa misma ley.
Y en esta guerra milita
de que os podeys lamentar?
Ab. De quien ha dado lugar
a lo que el Rey solicita.
Pero no es tiempo de quexas
quando los muchos agrauios
enterneciendo los labios
endurecen las orejas.
dar lugar al poderoso

es de coraçon discreto,
que con el fuerte el sujeto
siempre ha de estar sospechoso.
Yo Xarifa a Murcia voy,
ya sabes tu quien me embia,
y aunque aquesta gente es mia
del Rey a quien siruo soy.
No se si voy desta suerte
a morir, porque sospecho
que alguna lleua en el pecho
la sentencia de mi muerte.
Mas esto no es para aqui,
y assi en essa adarga lleuo
muerto vn pez asido al cebo.
y dize la letra ansi.
Esto cuesta vn gusto breue,
quedate Xarifa a Dios.
Xa. Alà nos junte a los dos
mi vida, y con bien te lleue.
Ab. Fatima que me mandays
que haga en aquesta ausencia,
si con tan larga esperiencia
cierta de mi amor estays?
Fat. Cauallero Abindarraez
pues os partis a la guerra,
y para el Reyno de Murcia
hazeys alarde y reseña,
Si vieredes a Faxardo,
aquel de la Cruz vermeja,
aquel Alcalde de Lorca
de quien tantas cosas cuentan.
Aquel que de ver su sombra
tiemblan los Moros de veras,
aquel que matò Alfaxar,
y que arrasò sus banderas.
Pues yo se que es vuestro amigo
que no alcançareys las vuestras
para quitalle sus villas,
ni hazer a su gente ofensa.
Dezidle como en Granada
Fatima rogando queda
a Mahoma por su vida,
y por sus altas empresas.
Dezidle que de su fama
està enamorada, y tierna,
informada de vn esclauo
que fue yerua de su flecha.
Dezilde que pudo el nombre
de Faxardo en mi dureza,
mas que de Zayde el amor,
y que ha vn año que me inquieta.
Y dezilde que aunque se
que el amarle es cosa honesta,
se que es el verle imposible,
y que siendolo se aumenta.
Y que le labro vn pendon
de seda, oro, plata, y perlas
que le dare de mi mano
si quiere Alà que le vea.
Que me tenga en su memoria,
y ya que no lo merezca
por ser muger que le adora,
y que de suya se precia.
Ab. Yo dare Fatima hermosa
a Faxardo tu encomienda,
porque la guerra a que voy
aumentarà la paz nuestra.
El estar agradecido,
que espero yo que te ofrezca
lo que en su ley fuere justo.
Fat. Dios te guarde.
Ab. Con Dios queda.

Toquen, y marchen, y entren Garcijofre, y Faxardo.

Gar. Si tomaras Faxardo mi consejo
escusado estuuiera este disgusto,

Ganaste

gãnaste a Murcia, hiziste della Alcayde
a Lasa, sin tener mucha experiencia
de su lealtad, y alçadose ha con Murcia.
Fax. Como te afliges de pequeñas cosas,
oy verás vn castigo temerario.
Gar. Ninguna cosa de importancia ha sido
mientras tu vida de peligro salga:
pero que alçado Lasa, y que rebelde
niegue la ciudad, y la obediencia,
y que te entres en Murcia para hablarle
sin gente, sin defensa, y sin consejo,
es gran temeridad, y es darle causa
a que te quite sin temor la vida.
Fax. La vida a mi? *Gar.* Pues vna vez quitada;
y auiendo escrito al Rey aunque mintiendo
de ti las cosas que trazò la embidia
de tus prosperidades, y fortunas,
quedarás sin la vida, y sin la honra.
Fax. Calla que no conoces este braço,
que deste coraçon noble se rije,
si Lasa està rebelde, y le ha negado
la obediencia a su Rey, y a mi la fuerça;
que se la di quitando al Moro a Murcia,
a castigarle vengo. *Gar.* Vienes solo
contra vn hombre que tiene tanto exercito?
Fax. Pues esse es el valor. *Gar.* Zulema viene.

Sale Zulema.

Zul. Ya salir a la blaça senior mio
el Calde Lasa con trecientos hombres
para hablarte con miedo de tu foria.
Fax Pues no le escriui yo que para hablarle;
y tratar de las pazes venia solo?
Zul. Senior el que es traydor no estar seguro,
e procurar defensa de xu vida.
Gar. Ves como fue Faxardo gran locura
venir a Murcia solo. *Fax.* Y tu me aduiertes
que sino fuera solo no dexara
Lasa que entrara en Murcia, y que en su patria
solo dexaron que metiesse vn hombre.
Gar. Pues que has de hazer, o como hablarle piẽsas?

Fax. Dios

Fax. Dios me dara fauor, y este villano
conocera quien soy. *Gar.* Su gente viene.

Soldados con alabardas hagan vna calle, y venga el Alcayde Lasa.

Las. A donde està Faxardo? *Gar.* Aqui te aguarda.
Las. Dõ Iuã. *Fa.* Alcayde? *Las.* q̃ es lo q̃ me quieres?
Fax. Estimarte por Dios por lo que has hecho,
que arguye a gran valor auerte alçado
con Murcia, y yo a los hombres valerosos
pongo en los ojos, y en el alma estimo,
yo soy señor de Lorca, y Cartagena,
y tu de Murcia, y dizenme que vienen
ocho mil hombres de Granada, y Baça
contra nosotros, si enemigos somos
perderemos la hazienda conquistada,
tengamos paz, y juntos defendamos
lo que por nuestra sangre merecimos.
Las. Hablas como quien eres, y si alguno
te ha dicho que yo he escrito al Rey contandole
agrauios contra ti, miente, y me obligo
a sustentarlo en campo. *Gar.* Aqui ninguno
te contradize. *Fax.* No se trate desso,
que yo se Alcayde que eres Cauallero,
y que si al Rey escriues de mis cosas
me trataràs mejor que ellas merecen,
dame essos braços, confirmemos pazes,
y queden afrentados los terceros.
Las. Yo gano gran Faxardo en ser tu amigo.

Dale al abraçarle con la daga.

Fa. Muere villano. *Las.* Ay cielos q̃ me ha muerto.
Sol. Muerto el Alcayde, quien le ha muerto muera.
Fax. Hidalgos detened las alabardas,
que si a vn traydor al Rey he dado muerte
quantos le defendeys sereys traydores,
Faxardo soy soldados, y os he dado
mi sueldo tantos años, justamente
sin que ninguno de mi forme agrauio,
yo ganè para el Rey la ciudad bella
a donde estays, y en ella puse a Lasa,
para que la tuuiesse por su Alteza,

alçose,

alçose, y fue traydor, dile el castigo,
y si vosotros su opinion seguistes
yo ganarè perdon para vosotros.
y quedareys por buenos, y leales.
Gar. Ea soldados que le estays mirando,
este es Faxardo a quien deueys las vidas,
las honras, las haziendas, y la sangre
pues tanta le costays quanta aueys visto
que ha derramado en tantas ocasiones.
Sol. Tienes razon Garcisotre, y en nombre
de todos obedezco al Rey Enrique,
y al perdon de Faxardo me remito,
y a su piedad me ofrezco de rodillas.
Fa. Alçaos del suelo hidalgos, y o os perdono
en nombre de su Alteza. *Zul.* Aqui ha llegado
señior vn soldadico que burcarte.
Fa. Que quiere esse soldado, no lo dize?
Zul. Dezer que el Rey nojado con los Caydes
de Murcia, e Lorca embiar con tres mil hombres
Faxardo vn Veynteyquatro de Seuilla,
qua llamiar Gonçalo Sayabedra,
e que querer prender a ti, y a Sosa,
yole dezir que lasa estamos morta,
e que tu ser hontado, e muy buen galgo,
e que mentir como veliaco poto,
el que dezilde al Rey mal de mi amo.
Gar. El Rey embia exercito a prenderte
con mala informacion destos traydores;
cierra las puertas, y tu vida guarda
en tanto que a Seuilla donde queda
embias el descargo necessario.
Fax. Que esto pudo la embidia de mis hechos,
que el Rey aquien ha dado tanta sangre
me mande lleuar preso, ay tal sucesso,
cruel està conmigo don Enrico.
Zul. Pecaro estar por Dios, estar borico.
Gar. defiendete Faxardo al Veynteyquatro
en tanto que mejor al Rey informes.
Fax. No quiero replicar al Rey en esso,
antes quiero sin armas, y sin gente
esperar a Gonçalo Sayabedra,

que

que no me prenderà si en este reyno,
recibe informacion de mis seruicios.
Gar. Creo que yerra. *Fa.* Ha, como los Reyes
por mala informacion hazen agrauios!
Zul. E calia vosancè, que el Rey Borito,
aunque escuchar beliacos, ser bonito.

ACTO TERCERO.
DEL PRIMER FAXARDO.

Salen Gonçalo de Saauedra Veyntiquatro de Seuilla, con quatro arcabuzeros, y Faxardo, y Zulemilla.

Fax. Assi paga el señor Rey
lo que le deue a Faxardo?
este es el premio que aguardo?
esto es justicia? esto es ley?
Hauer en esta orilla
del mar ariendado al Moro,
y perdiendole el decoro,
no se passara a Castilla?
El ganar quatro ciudades,
y diez villas sin tener
sueldo, o soldado, el perder
por el tantas amistades.
El tener tantas heridas,
de los pies a la cabeça,
por seruicio de su Alteza,
cara a cara recebidas.
El tener de todo a penas
mas que vn cauallo, vna lança,
y alguna corta esperança
destas ganadas almenas.
Hazer temblar a Granada,
señor veyntiquatro es ley
justa que os mandasse el Rey,
que medesciñays la espada.
Esta con que he detenido
tantos Moros Africanos,
me la quita de las manos,
el mismo que he defendido.
Esta por quien duerme allà
seguro en bordada cama,
en tanto que la recama
Faxardo de sangre acà.
Esta que ha cortado piedra,
que tal edificio admite,
manda el Rey que me la quite
Gonçalo de Saauedra.
Paciencia, yo soy vassallo,
sepa el Rey que en el lugar,
de obrar, yo he sabido obrar,
y quando he de callar, callo.
Y solo deziros quiero,
que esta espada por quien soy,
me consuelo que la doy
a tan noble Cauallero.
Tomad, y quede entendida
oy del mundo mi lealtad,
pues os doy mi libertad,
y al Rey mi señor la vida.
Gar. Señor Faxardo su Alteza,
que agora queda en Seuilla,

 infor-

que no me prenderà si en este reyno,
recibe informacion de mis seruicios.
Gar. Creo que yerra. *Fa.* Ha, como los Reyes
por mala informacion hazen agrauios!
Zul. E calia vosancè, que el Rey Borito,
aunque escuchar beliacos, ser bonito.

ACTO TERCERO.
DEL PRIMER FAXARDO.

Salen Gonçalo de Saauedra Veyntiquatro de Seuilla, con quatro arcabuzeros, y Faxardo, y Zulemilla.

Fax. Assi paga el señor Rey
lo que le deue a Faxardo?
este es el premio que aguardo?
esto es justicia? esto es ley?
Hauer en esta orilla
del mar ariendado al Moro,
y perdiendole el decoro,
no se passara a Castilla?
El ganar quatro ciudades,
y diez villas sin tener
sueldo, o soldado, el perder
por el tantas amistades.
El tener tantas heridas,
de los pies a la cabeça,
por seruicio de su Alteza,
cara a cara recebidas.
El tener de todo a penas
mas que vn cauallo, vna lança,
y alguna corta esperança
destas ganadas almenas.
Hazer temblar a Granada,
señor veyntiquatro es ley
justa que os mandasse el Rey,
que medesciñays la espada.
Esta con que he detenido
tantos Moros Africanos,
me la quita de las manos,
el mismo que he defendido.
Esta por quien duerme allà
seguro en bordada cama,
en tanto que la recama
Faxardo de sangre acà.
Esta que ha cortado piedra,
que tal edificio admite,
manda el Rey que me la quite
Gonçalo de Saauedra.
Paciencia, yo soy vassallo,
sepa el Rey que en el lugar,
de obrar, yo he sabido obrar,
y quando he de callar, callo.
Y solo deziros quiero,
que esta espada por quien soy,
me consuelo que la doy
a tan noble Cauallero.
Tomad, y quede entendida
oy del mundo mi lealtad,
pues os doy mi libertad,
y al Rey mi señor la vida.
Gar. Señor Faxardo su Alteza,
que agora queda en Seuilla,

 infor-

informaron en Castilla,
que se llamaua cabeça.
Lasa de la rebelion,
con que al Rey negò obediencia,
quiso hazerle resistencia,
mandò ponerle en prision.
Y viniendo yo a este efeto,
cartas tuuo contra vos
de embidia, que mas de dos
tuuieron a buen concepto.
Que ya el Rey de vos tenia,
prenderos manda, enojado,
porque està mal informado,
mas la lealtad deste dia.
Y el no aueros defendido,
serà informacion mejor,
para ser a vuestro honor
de nueuo restituydo.
No importa rendir la espada
si al mismo Rey la rendis,
mostrando como venis
en su obediencia jurada.
Que aunque agora se la days,
yo se que si os viene a oyr.
os la boluerà a ceñir
para que le defendays.

Fax. Que capitulos le han dado
contra mi? *Gon.* Dizen alla
que vsurpays titulos ya
de lo que aueys conquistado.
Y aunque parece razon,
fino hazeys caso del Rey,
no es justa ley. *Fax.* Pues que ley
me pone essa obligacion?
Ya no le escriui a su Alteza
que esta tierra se perdia,
que embiasse si la queria
presidio a su fortaleza?
No me respondio, que luego
por perdida la dexasse,
y que en Portugal me hallasse
a seruirle? *Gon.* Oydme os rnego.
Fuerades Faxardo alla,
que el Rey despues la cobrara,
mas no porque el la dexara,
vuestra la conquista es ya.

Fax. Como no, pues es mejor
que el Moro se la ganasse,
o que yo me aueturasse
para boluer por su honor?
Yo hize gente a costa mia
en Valencia, y en Villena,
y hasta la postrera almena,
ganè lo que el Rey perdia.
Puse Alcayde por su nombre,
en Murcia, y porque se alçô,
le matè en su plaça yo,
que no ay hõbre que no asombre.
Ver que solo entre dos mil
hiziesse hazaña tan rara.

Go. El Rey os verà la cara,
cessarà la embidia vil.
Tendra justa informacion
sabrasse vuestra verdad,
pagarà vuestra lealtad,
con deuido galardon
vamos a Seuilla agora
y fiad de vn Caualiero.

Fax. Señor Veyntiquatro quiero,
que entienda el Rey que le adora.
Faxardo con el respeto,
y obediencia, que es justicia,
que no es bien que por malicia
me tenga en tan mal concepto.
Lleuad de aqui informacion.

Gon. Que hizistes de cierta Mora
que robastes? *Fax.* Nadie ignora,
que como otro Cipion,
la bolui a su esposo honrada.
Los mismos Moros lo digan.

Gon. Que falsas lenguas le obligan
al Rey. *Fax.* Si el pierde mi espada

defen-

defenderanle essas lenguas.
Go. Agora bien, vamos de aqui.
Fax. Zulema? Zul. A senior, que assi
te llebar tu nombre a menguas.
Tener quatro mil soldados,
e querer yr alia presso.
Fax. Si, que nacimos a esso
los vassallos obligados.
Zul. Que obligacion, o borque
saber que es prision de Corte,
que estar q importe, o no importe
tener siglos bosanze.
Andar sombrerillo en mano
tras el Calde y el Fiscal,
dar al Rey el memorial,
hablar Secretario en vano.
Que veremos respondelde,
e no lo ver en so vida,
e despox de estar berdida,
sentencialde el querelde.
Fax. A Zulema, bien lo sé.
mas obedecer me es fuerça,
que naci hidalgo por fuerça,
y que al Rey deuo esta fee.
Todo a su nombre se humilla,
si supiesse que su Alteza
me ha de cortar la cabeça,
en allegando a Sevilla.
No me pienso rebelar.
Zul. Llebar diablo bozanze,
estar loco? Fax. Solo se
obedecer, y callar.
Zul. Mira que todos huyr,
Pacheco, y Garcijosre.
Fax. Camina que solo se
obedecer, y sufrir.
Si el Rey la vida me quita,
paciencia, la muerte aguardo.
Zul. Viua el gallina, Faxardo,
e viua con so pepita.

Salen Abindaraez, *soldados*, Moros, *caxa, y vandera*

Abi. Quiero primero verme con Faxardo,
que ya a todos os digo que es mi amigo,
por esso fue delante Celinardo,
que a no ofenderle, y a morir me obligo.
Soldado Moro. Tu estimas vn Christiano tã gallardo
que pongo Abindarraez por testigo
al mismo Alà, que quando tu quisieras,
lleuaras sin soldados tus vanderas.
Paga pues lo que deues a vn hidalgo,
que la vida te dio tan cortesmente.
Ab. Todos sabeys que de Granada salgo,
porque muere Almanzor por verme ausente,
lo que soy, lo que puedo, lo que valgo,
ofende al Rey quando me ve presente,
por zelos de Xarifa, que esta empresa,
solo en los ombros de mi vida pesa.
Quiere el Rey que me maten, y auentura,
vuestra sangre tambien soldados fuertes,

demanera que vn barbaro procura
gozar su pretension con tantas muertes.
Mor. Qualquiera Moro en tu seruicio jura
perder la vida si su pecho aduiertes,
ya por tu amor, ya por el que tienes
al mismo Capitan contra quien vienes.
Ab. Vn Moro, en forma de cautiuo corre.

Sale Zulema.

A nuestro campo. Zul. O Capetan valiente
cuyo nombre jamas embidia borre
h- de bolar de Vante hasta el Ponente,
socorrelde a tu amego, que sosocorre
el mego el que deuemos delegente,
que Faxardo a Seuelia liebar presso,
el Rey Borreco por traydor broceso.
Vn Veyntiquatro a Morcia andar con gente,
e prendemos al hombre mas gallardo,
que auer visto la Espania, e que parente
estar Mahoma, joro a Diox Faxardo,
dezer potos beliacos falxamente,
coyo caxtego de so mano aguardo,
que estar rebelde e de leal, e logo,
cortar cabeça, e dar so corpo al fogo.
Ab. Zulema amigo, que Faxardo lleua
preso el Cristiano? Zul. O Abinderraez amego,
exto traerti por premera noua,
e a paxar con el preso que te dexo?
Ab. Que gente lleua? Zul. Poca, aũque el no prueua,
por no quedar del Rey por so enemego,
a quererse soltar, que se el querelde,
el enserno todo no poder tenelde.
Ab. Agora es tiempo amigos que yo mueſtre
lo que deuo a Faxardo, al arma toca,
toca al arma, Zulema nos adieſtre,
razon esfuerça, y el amor prouoca,
vosotros no temistes al Maestre,
que teneys que temer? Zul. Caliar el boca,
e solamente dar Faxardo exbada,
Ab. Sin duda oy le lleuamos a Granada.

Vanse, y salen Fatima, Xarifa, el Rey Moro.

Xarif.

Xari. No se canse vuestra Alteza,
ni quiera cansarme a mi.
Rey. Donde aurà tanta dureza?
donde naciste? *Xa.* Naci
desta nieue en la aspereza.
Rey. Fatima, dile que mire
que no es bien que vn Rey suspire
por lo que puede tener,
con mandar a su poder,
que hasta donde puede tire.
Dile que si ella nacio
en esta fierra nevada,
a mi el Africa me engendrò,
si Xarifa es nieue elada,
fuego elemental soy yo.
Dile que los ojos passe
por mi dolor, y quitasse
el mal con que me desuela,
y mire que si me yela,
me ha de obligar que la abrase.
Fat. Xarifa, el Rey està loco,
no digo yo que le quieras,
mas que le maltrates poco.
Xari. Si tu las razones vieras,
con que a ello me prouoco,
Rey. Que responde? *Fat.* Que deliras,
y que la cansas bien se
si de aqui no te retiras.
Rey. Que assi se burle mi fè?
Fat. No se passa con mentiras.
Rey. Como? *Fat.* No te puede ver.
Rey. Assi lo dizes? *Fat.* Que quieres,
sino la puedo vencer?
Rey. Estremadas dos mugeres,
Demonios deuen de ser.

Sale Zayde.

Zay. Desde la puerta de Eluira,
el cecatin atraviesa,
famoso Rey de Granada,
con mil caxas, y trompetas.
La gente de Abindarraez
que ya a los Gomeles llega,
haziendo salua a la Alhambra,
dentro de la plaça nueua.
Por entre los olmos altos,
ya va subiendo la cuesta,
dando mil plumas y galas
al viento de su soberuia.
Trae consigo a Faxardo,
por cuya amistad estrecha,
de solas empresa de Murcia,
que el Rey tiene gente en ella.
Si le quieres ver passar,
ponte señor a essas rejas,
aunque ya a besar tus pies,
Christianos, y Moros entran.

Salen Abindarraez, Faxardo, y Zulema.

Abi. No puedes dezir señor
que Alà con salud mantenga
que Reduan, Muza, o Tarfe.
Ni otro Capitan de guerra,
mayor seruicio te hizo,
pues para seruirte en ella,
traygo Faxardo a tu casa.
diuina heroyca defensa.
Pues consolando a Castilla,
que viue en Granada sepa,
no tendra atreuidos ojos,
para mirar tus almenas.
Fax. Yo soy Almanzor gallardo,
aquel que con las vanderas
del Rey Castellano Enrique,
ganè tan altas empresas.
Rindieronse a mis conquistas,
Lorca, Murcia, y Cartagena,
mas que el Rey oye lisonjas
tengo heridas por no hazèllas.
Al cabo de mis seruicios,
por embidias malas lenguas
vino a prenderme en su nombre

Gonçalo de Saabedra.
Dile mi espada, y sin duda
fuera con justa obediencia,
si tres valientes esquadras
no me quitaran por fuerça.
Di palabra Abindarraez
de seruirte, y el por ella,
sale por fiador que sabe
mi lealtad, y mi nobleza.
No dexò sin causa el Rey,
pues el me prende sin ella
informado de la embidia,
y nunca a los buenos dexa.
Ves aqui Rey a Faxardo.
Rey. Quien Faxardo me dixera
que yo te viera en mi casa,
quien tanta sangre me cuesta.
Dexemos a parte enojos,
que mas daño y mas ofensa,
con solo verte la cara
q̃ te perdonara. *Fax.* Quien llega
humilde, perdon merece.
Zu. Perdonad señor Zulema,
que auer seruido Faxardo,
por fecion que vos tenelda.
Rey. O Zulema, o caro amigo.
Zu. A mi ben señior perdelda,
el mal bolontad a me.
Rey. Oy Abendarraez quedas
En mi gracia, y en señal
te doy mis braços. *Ab.* No creas
que en mi vida intentê cosa,
que en tu seruicio no fuera.
Rey. Vente Faxardo conmigo,
y porque Granada entienda
quanto tu venida estimo,
corran toros, hagan fiestas.
Denle luego mi caualio,
oy comerás a mi mesa.
Fax. Beso mil vezes tus pies.
Rey. Mi casa quiero que veas.

Vãse todos, y quedã las Moras y Zulema.
Xa. Zulema escucha. *Zu.* Quien llama
Xarifa? *Xa.* Si. *Zu.* A voto verrà
como estalde estar boneca.
Xa. De mil desuenturas llena.
Zul. E vos Fatima? *Fa.* Tambien
estoy llena de mil quexas.
Zu. Abostalde que Xarefa
tener ya vn Rey en barrega.
E como vençer mi amo
lloramos, porque no entenda.
Xa. Bien sabe Alà que estoy firme,
mas que de Martos la peña.
Zu. Dalde al diablo bosancê
peña que por medio quebra.
Fat. Mucho me holgado de ver
a Faxardo, di Zulema
sabe ya que es mi galan?
Zu. Ya saber. *Fat.* O gloria inmensa,
que si ausente le di el alma
agora con su presencia.
He confirmado mi gusto,
que dize amigo? que piensa
ser mio? està tierno? es blando?
Zu. Para el diablo que te lieua,
Que jora a diez que estar doro,
mas que vn carrasca en la sierra t
es hombre que se de amor,
le llega a tratar alguna.
Del primera boseton,
amor quita, è dentes quiebra.
F. Pues en q̃ entiẽde? *Z:* En las armas,
en desafios, en guerras.
Fa. Luego no quiere a las damas?
Zu. A vealde que ser manteca.
Fa. No le hablaràs de mi parte?
Zu. Yo dezilde que te quiera,
mas la respoſta oste voto.
Xa. Vamos donde hablar se pueda,
que me muero por hablar
a mi soldado. *Zu.* Ay putella.

Vase

Vanse, y entran el Rey, Faxardo, Abindarraez, y Zayde.

Rey. Que te parece mi ciudad Faxardo?
Fax. Que es todo cifra lo que dizen della,
y que en las alabãças me acobardo
es Granada señor, Granada bella
rica de granos, coronada de oro,
dichoso el Rey que viue y reyna en ella,
es su Alhambra riquissima, vn tesoro,
vna joya la torre de Comares,
con primor de su mayor del oro,
holgadome he de ver los alixares,
Xeneralife, y sus jardines todos.
Rey. No ay algo por tu vida que repares?
Fax. Reparo en la desdicha de los Godos,
que tanto bien perdieron en España,
por tal fortuna, y por tan varios modos,
aunque ya la ciudad que el Betis baña,
cobrò el santo Fernando de Castilla,
que muerto se engrandece, y acompaña.
Rey. Has estado en Seuilla? *Fax.* Yua a Seuilla,
preso qual sabes, y no quise vella.
Rey. Dizenme que es octaua marauilla.
Fax. No mira el Rey señor cosa mas bella.
Rey. Las damas quieren verte a essos balcones,
alça los ojos, que veràs mi estrella,
que yo por no impediros las razones,
quiero apartarme alli con Zayde vn rato.
Fax. En mil deudas de amor mi pecho pones.
Rey. Querran ellas hablarte sin recato,
Zayde, aqui te retira. *Zay.* Zelos tengo?

Salen Fatima, y Xarifa, en el balcon.

Rey. Si Abindarraez la ocasion dilato,
es posible que a esconderme vengo.
Fat. A Cauallero Christiano?
Fax. Quien es? *Fat.* Vna dama soy
que os quiere biẽ. *Xa.* Y ques llano,
yo lo fio, que aqui estoy,
yos pagarè de mi mano.
Ab. Tambien vos pagado aueys
Xarifa, a los que deueys,
que valeys para fiador.
Xa. Pues a quien deuo yo amor?
que no quiero que os quexeys.
Ab. A mi que en estremo os quiero
Xa. Ya yo os le tengo pagado.

El Rey y Zayde salgan acechando.

Rey. De zelos Alcayde muero.
Xari. Seays mi bien, bien llegado,
llegaos mas cerca. *Rey.* Que espero
que pretendo, desengaños?
Fax. Donde, o como os deuo yo
essos amorosos daños?
Fati. Vuestra fama me obligò,
que alcança a Reynos estraños.
Soys el hombre mas bien quisto,
que se ha escrito, ni se ha visto.
Faxardo diga, y hablen Fatima, y Abindarraez.
Fax. Vos la mas hermosa dama,
que oyò ni truxo la fama,
a la tierra que conquisto.
Abindarraez me hablò
de vuestra parte señora,
las que teneys me contò,
pero no se como agora
pueda agradecerlo yo.
Si no es con ser vn galan,
de colores y fauores,
que mas licencia no dan
las leyes destos amores,
a los que en otras estan.
Yo os juro de no tener
otra color de la vuestra.
Fati. No dezis otra muger.
Fax. No puedo por la ley nuestra.
Fati. En las leyes mira el querer?
Fax. Pues yo Christiano, y vos Mora
que os puedo querer señora?
solo Faxardo se carga,
a que corone su adarga
vuestro nombre desde agora.
Effes, y vuestra color
Fatima seran la fè
de mi agradecido amor.
Rey. Dime Zayde sufrire
de mis zelos el rigor?
Matarè aquel atreuido
Zay. No sino estorua su gusto,
mientras que a Faxardo pido
que ponga el amor injusto
desta villana en oluido.
Que espero de vna muger
que ha querido a quien no ha visto
y no me puede querer?
Rey. Que con vn nino resisto
a mi gigante poder.
Aora bien, yo podrè mas,
o no serè lo que soy,
pues Faxardo, aqui te estàs?
Fax. Gozando señor estoy
la licencia que me das.
Rey. Di Faxardo quando preso
tu Rey lleuarte mandaua,
fuera el defenderte exceso?
Fax. Si fuera, aunque la informaua,
la embidia vn largo processo,
que al Rey se ha de obedecer.
Rey. Y si al Rey vieras querer
vna muger que quisieras,
que hizieras si le siruieras?
Fax. Dexar al Rey la muger,
Aunque mas puesto en razon
estaua que el Rey a mi
me dexara la ocasion:
Alexandro hizolo assi,
hizolo assi Cipion.
Que los Reyes han de dar,
y nunca a nayde quitar,
antes buscar ocasiones,
para mostrar los blasones
de sus blasones sin par.
Rey Que el Rey se quite su gusto,
dizes que es justo? *Fax.* No ay ley
para dar al Rey disgusto,
pero es grandeza de vn Rey
dar su gusto en lo que es justo.

Rey

Rey. Bien dizes, ya me has templado
vn enojo que me han dado,
A bindarraez desde oy
a tu Xarifa te doy,
Rey de Faxardo enseñado.
Abin. Haga en esso vuestra Alteza
su gusto. *Rey.* Venid conmigo,
que si cuentan por grandeza
dar Alexandro a su amigo
de vna muger la belleza,
Alexãdro soy. *Abin.* Que aguardo
que no te beso los pies?
Faxardo sin duda es
tan sabio como gallardo.
Zay. Faxardo, hablarte querria.
Fax. Voy agora con el Rey.
Zay. Es Fatima cosa mia,
y querria que essa ley
fuesse ygual. *Fax.* De mi te fia.
Zay. Dame palabra. *Fax.* Pues no,
si el Rey lo que amaua dio,
y a ti doy lo que no amo.
Zay. Rey te llamo. *Fax.* Yo me llamo
Faxardo, que yo soy yo.

Re. Esso deues a Faxardo,

Sale el Rey don Enrique, y D. Rodrigo Manrique Maestre de Santiago, y Xarife.

Maestre. Esta señores Murcia y el primero
que la ganò, fue don Alonso el sabio,
hijo del santo que ganò a Seuilla,
passando en sus conquistas grandes cosas.
Despues vino a poder de algunos Moros,
a quien se la quitò don Iuan Faxardo.
Hen. Mucho me alegra la ciudad famosa,
cabeça justamente deste reyno.
y mucho me lastima que del falte
vn Caualiero que le honraua tanto,
y de cuyo valor temblaua el Moro,
M. Admirame que siendo tan notables
las ofensas que ha hecho al de Granada,
en su casa le tenga con tal gusto,
que le de sus caualos, y su lado,
y le siente a su mesa cada dia.
E. Esso puede Maestre el valor grande,
que hasta los enemigos aficiona,
quando Faxardo no se sirua en nada,
basta que no le ofenda, y que el Rey viua
seguro de Faxardo, de quien solo
mas daño recibio que de mi exercito,
E. Muy diferentes hallo aquellas quexas
de lo que por alla dixeron cartas,
no ay hombre aqui que de Faxardo diga,
menos que encarecidas alabanças.
Garcisofre. Sin duda tuue informacion de engaño.

Ma. Gar-

Mar. Garcijofre està aqui. En. Seays bien venido.
Gar. A tu seruicio como siempre vengo.
En. Huelgase la ciudad de auerme visto?
Gar. Las almas puedes verles en los rostros,
a donde traen escrito lo que sienten.
En. Que sabes de las cosas de Faxardo?
Gar. Si al mas humilde juez que embia
el Rey ningun testigo dize menos
que la verdad, al mismo Rey, quien duda
que se la ha de dezir qualquier vassallo?
mi nacimiento sabe vuestra Alteza,
y por su vida juro que en Faxardo
jamas vi cosa que no fuesse honesta.
Es hombre de tan altos pensamientos,
que conquistar el mundo tiene en poco,
es liberal, magnanimo, solicito,
prudente Capitan, seuero, graue,
agradecido, y tal que se preciara
Grecia, o Lacedemonia de tenello,
quando mas florecieron sus republicas.
En. Que os parece Maestre? Mar. Que lo creo,
que nunca he oydo lo contrario.

Sale Pacheco.

Pacheco viene aqui. En. Dime Pacheco,
en que opinion contigo està Faxardo?
que sabes del despues que le conoces
que satisfaga a lo que del me dizen?
Pa. Señor, si la voz publica del vulgo,
es voz de Dios, que aguardas que te informe?
Yo alomenos aurà como diez años
que a su lado milito en esta sierra,
y por no gastar tiempo en alaballe,
y ser digno sugeto de vn Virgilio.
Digo que si presente està por dicha
entre essos Caualleros el que ha dicho
mal de Faxardo, con tu Real licencia
le reto de traydor, y desafio.
Gar. Hallarà vuestra Alteza en toda Murcia
dos mil soldados que lo mismo digan.
En. Aora bien, no se trate mas del caso

dad

dad orden don Rodrigo que se llame
Faxardo, y de que buelua a mi seruicio.
Ma. Ya pierdes el enojo. *En.* Estoy contento
de ver la informacion, y el dueño estimo,
vamos que quiero ver la ciudad bella
Gar. Diran lo mismo quantos ay en ella.

Vanse, y salen Zulema, y Trillo, soldado de Faxardo.

Tri. No me diras lo que ha sido
tanta fiesta en la ciudad,
Zulema? *Zul.* Estar venuenido,
sabelde que el uoluntad
tan grande que auer tenido
A Faxardo el Rey Mançar,
le auer bligado a sabor
tan grande, que justo, o injusto,
solmente haze mucho gusto.
Tri. Con razon le tiene amor.
Zu. El Rey Xarifa seruia,
Faxardo a Fatema, e vendo
que Bendarraez el queria,
e Zayde a la otra, y hazendo,
estarnus gran cortesia.
Tri. Como? *zul.* Pedelde *Faxardo*,
que casarlos. *Tru.* Y casôlos?
zul. Ya Bendarraez gallardo,
a Xarifa gozar solos
so contento. *Tri.* El fin aguardo.
zul. zayde, y Fatima tamben,
y oy con el Rey comen todos,
que en essa quadra se ven,
despues que por varios modos
se aber dado el paraben.
Tri. Y hã comido? *zul.* Auer comedo,
mas sobremesa estar ley
de no hazelde roydo,
borque con Faxardo el Rey,
al xedrez jogar bartido.
Tri. Que jugando estan los dos
sobre mesa? *zul.* Lugar uos,
e meraldes, estar certo.
Tri. Oye, la puerta han abierto,
si juegan? *zul.* Si joro a Diox.

Alcen vna ante puerta, y vean en vna ta rima, con su alhombra, Xarifa, y Abindar raez en sus almohadas, Zayde, y Fa tima hablãdo, y el Rey, y Faxar do, jugando al axedrez, y dos musicos cãtãdo assi.

Iugando estaua el Rey Moro
en rico axedrez vn dia,
con aquese gran Faxardo,
por amor que le tenia.
Faxardo jugaua a Lorca,
y el Rey jugaua a Almeria.
que *Faxardo*, aunque no es Rey,
jugaua quatro y seys villas.
Rey. Ya que con aqueste roque.
Fax. Mucho me estrechas y obligas.
Rey. Que has de hazer? *Fax.* Huyr si (puedo,
pero no pude en mi vida,
Cãtẽ. Mucho holgaua el Rey de ver,
que Faxardo no tenia
a donde guardar su Rey,
qual si fuera el de Castilla.
Rey. Perdiste amigo Faxardo,
la villa de Lorca es mia. (zes
Leuãtese Fa. Calla Almázor no desvo
puesto que tu frente altiua
Ciña el laurel de Granada,
que no gozaràs la villa,
porque aunque tu me la ganes,
no la entraràs sin rendilla,
Caualleros estan dentro,

que

que antes perderan mil vidas.
Rey. Faxardo de que te alteras,
mucho Faxardo te picas.
No juego mas con Christianos.
Fa. Picome el ver mi desdicha,
y picado a solo el cielo
guarda respeto la ira.
Rey. Faxardo aunque yo pudiera
por la palabra ofrecida,
pedirte a Lorca no quiero,
y pues se que te la quita.
El Rey que tan mal te paga,
veràs mi amor este dia,
darte quiero ocho mil hombres
de mi gente Granadina.
Para que cobres tus tierras.
Fa. Mil años viuas, ò señor
eres en efeto Rey,
sangre del Africa antigua.
Rey. Abindarraez y Zayde
yran en tu compañia,
aunque recien desposados,
con Fatima y con Xarifa.
Como ellas les den licencia.
Xa. Yo señor como podria
negar fauor a Faxardo,
ni ser con el suyo esquiua?
Fat. Yo no solo gusto dello,
mas yrê en su compañia.
Xa. Los dos mudaremos traje,
para que a empresa tan rica
Lleueys dos nueuos soldados.
Fa. Que gallarda infanteria
dareys si vays a la guerra,
guerra a amor, y al Sol embidia.
Zu. Aqui estar Trillo señior.
Fax. O Trillo, que ay de Seuilla?
Tri. Que a Murcia ha perdido el Rey,
y aya entrado, que a diez dias.
Mira lo que hazer pretendes,
que por su persona misma,
dizen que se va a informar
de lo que de ti dezian.
Fa. Yrà a sosegar la tierra,
que por mi ausencia fatiga
el Moro con mil assaltos,
pero mi verdad anima.
Quando a lo que dizes vaya.
Rey. Ea Faxardo, no aplicas
la fuerte mano a la espada,
en que piensas? que imaginas?
Fa. Aora bien, dame essa gente,
verâs que a Faxardo obligas,
ea fuerte Abindarraez,
espejo de la Morisma,
Ea valeroso Zayde.
Abi. El que a tu lado milita
seguro va de vitoria.
Zay. Tengo a dicha que te sirua
de mi en esta ocasion.
Fa. Tu nobleza significas.
Rey, Alto pues, tocad las caxas,
dexad de Genil la orilla.
Tri. Has de yr allà Zulema?
Zu. Se Faxardo, andar la China,
el Xapon, e las dos Xabas,
Arminia, Etropia, Ecitia.
Gamiliar semper aso lado.
Tri. Pues porque no te bautizas?
Zu, Ya andar en las delegencias.
Tri. Que, sabes ya la dotrina?
Zu. Principio auemos tomado.
Tri. Que principio, te santiguas?
Zu. No, mas comemos tocino,
y beuemos dos gotilas.

Vanse, y salẽ el Rey dõ Enrique, el Maestre don Rodrigo de caça, y vnos villanos.

En. Es buena tierra de caça
Maestre? *Ma*. En estremo buena.
Vil. Quanto esta margen abraça,

hasta

hasta el mar que a Cartagena,
con cercos de plata enlaça.
Es copioso, aunque parece
este el. E. Quanto enriqueze,
tanto discreto moral
esta tierra! Mae. El fruto es tal
que a toda España ennobleze.
En. Gran iuuencion fue la seda.
Maest. Tiene gran antiguedad,
y no creo yo que pueda
alabarse otra ciudad,
que en esta labor exceda.
En. A que el Moro la ha criado,
si estamos seguros del,
que voy desacompañado.
Villa. Se que no osara el
traer su yegua a este prado.
Quando Faxardo viuia
en estas fronteras. *En.* Ves
lo que Faxardo podia,
pues viene el Moro despues,
que el de Murcia se desuia.
Maest. Embidia terrible ha sido
la que del, mal te informò.
Villa. Si aueys con el Rey venido,
que a Faxardo desterrò,
y esta tierra ha distraydo.
Dezi que duelos le den,
que nos le buelua siquiera,
porque seguros esten
los puertos desta ribera,
y aun todo el Rey no tambien.
Que despues que està en Granada
con vna, y otra zelada,
nos quitan nuestras haziendas.
En. Esto quiero yo que entiendas,
que no a la embidia adornada.
Aquesta simpleça ruda,
os dè su leáltad desnuda
legitima informacion.
Maest Vna dañada intencion,
la mas firme virtud muda.

Sale Abindarraez.

Abin. No te admire gran señor'
el ver vn Moro a tus pies.
En. Quien eres? *Abin.* Embaxada
de don Iuan Faxardo, que es
el General de Almançor.
En. Pues dõde queda? *Ab.* Aqui jũto.
En. Trae gente? *Ab.* Ocho mil hõbres.
En. A que empresa te pregunto?
Abin. No puedo dezir los nombres,
pero se que viene a punto.
En. Es contra mi? *Abin.* No señor
Faxardo tiene enemigos
de menos nombre, y valor,
y en todo España testigos,
de tu crueldad, y su amor.
Lee esta carta. *En.* Muy diestro
en la lengua moro estas.
Ab. He sido cautiuo vuestro
Villa. El Rey es, no aguardo mas,
Maestre la carta os muestro.

CARTA.

Por vn esclauo famoso Rey Enriquez
se pierde vna herradura. *Mae.* Que principios
por vna herradura vn buen caualio,
por vn caualio a vezes vn ginete.
por vn ginete vn campo, y por vn campo
se pierde vn Rey no, tu señor procũra
honrar los Caualleros que defienden,
los que heredaste y los agenos ganan.

En.

En. Ni la carta Maestre, ni el enojo
adelante es razon que passe, digo,
que hasta en el escriuir muestra ser hombre
de valor nunca visto? Moro parte,
y dile que me hable. *Ab.* Que te hable?
pues querras que te hable en vn exercito
de mas de ocho mil hombres? *He.* No, mas solo.
Ab. Solo serà locura, porque puedes
prenderle. *En.* Dile aquesto, y si quisiere
vendrà fiado en mi Real Clemencia,
que para su ualor, no es gran hazaña.
Ab. Yo voy. *En.* Llamad Maestre nuestra gente,
dexen todos la caça. *Ma.* Todos creo
que han sentido los Moros, y a ti acuden.
Entren todos los Caualleros que puedan.
En gran peligro tienes tu persona
famoso Enrique, porque todo el bosque
de essas moreras cubren, Moros, y armas,
a competencia de sus mismas hojas.
En. Ya se ha sabido quien es, y a que viene.
Gar. Toma vn cauallo en tanto que quedamos
a defender tu vida, y dar las nuestras.
Maes Pareceme señor que es buen consejo,
que Faxardo en efeto te ha seruido,
y mal pagado viue desterrado,
por lenguas de traydores y embidiosos,
y con enojo ofenderà a su dueño.
En. Yo tengo de Faxardo confiança,
y no he de intentar cosa que desdiga
de mi valor. *Gar.* Ponerse el Rey en cobro,
el Capitan en los peligros ciertos,
antes es de loar que reprehendido.
Mae. Vn hombre viene aqui con quatro Moros.
Pa. Christiano es en el trage. *En.* Este es Faxardo,
pues viene solo, lo que quiere aguardo.

Sale Faxardo sin espada, Abindarraez Alcayde, Xarifa, y Fatima de Moros con adargas, y lanças, y Zulemilla.

Fati. Dame tus pies Rey Enrique,
a quien guarde largos años,
para bien de España el cielo,
no los niegues a Faxardo.
Ves aqui que en estos bosques
dexo quatro mil cauallos,

con

con otros tantos Infantes,
Andaluzes y Africanos,
Y sin espada a tus pies,
como subdito y vassallo
me rindo, y me entrego preso.
En. Preso Faxardo en mis braços,
Alçate luego del suelo,
y cubrete, que vn hidalgo
ha de ser Alcayde vn Rey,
y poco, dale su lado,
Como vienes? estàs bueno?
Fa. A tu seruicio esperando
el dia en que conociesses
mi lealtad Rey Castellano.
En. Ya la tengo conocida,
y si la huuiera ignorado,
bastaua aquesta obediencia,
para millones de agrauios,
Dalde la espada, que ayer
traìa ceñida al lado,
quando entrè por Cartagena,
que yo le doy entre tanto
Essa ciudad a don Iuan,
y las villas que ha ganado
mi Capitan General,
y Adelantado le llamo,
Ya que justamente vn dia
le llamê Faxardo el malo,
por siniestra informacion,
de sus traydores contrarios,
Le llamo Faxardo el bueno,
y al Maestre de Santiago
pido que le de su hija.
Ma. Ya señor la estimo en tanto,
Que la abraço, y le prometo
quanto soy, quanto valgo.
Fax. Que palabras dezir pueden,
Lo menos del bien que gano,
hable mi embidia por mi,
quando no, buelua a informaros
Abindarraez, y Zayde,
besad a Enriquez las manos.
Ab. Dadnos las manos señor.
En. Los braços con mil abraços.
Fa. Estos dos Moros que ves
con sus mugeres de entrambos.
Xa. Aqui dos criadas tienes.
Zay. Aqui tienes dos esclauas. (nos?
En. Buenos soldados. *Ma.* Muy bue-
En. Ya doy a los dos soldados
seys mil escudos, y doy
a sus dueños diez cauallos.
Zu. Ya Zulema bosancè
no dal de nada que anda mux,
Arre aqui, y arre acolia.
Fa. Rey Enrique dalde algo.
Zu. Rey borreco dalde me
algun cosa, que coma mux.
En. Quien es aqueste Morillo?
Fa. Es señor vn hortelano
que vino a ser mi priuança
auiendo sido mi esclauo.
En. Doyle al rededor de Murcia
toda vna legua de campo.
Zul. A ben Rey borreco alfin,
yr vos boluelde Gristiano.
En. Pues yo serè tu padrino,
vosotros Moros hidalgos,
lleuareys a vuestro Rey
esse exercito gallardo.
Y confirmada la paz,
este dia por veynte años.
Fax. Aqui Senado discreto
da fin el primer Faxardo.

CO-